

LAUICOM



Las caras del **Fascismo** en el **tercer** milenio

Alessandra Pradel - Alexandra Mulino - Alí Ramón Rojas Olaya
Atilio Borón - Carlos Aznárez - Fernando Buen Abad - Geraldina Colotti
Graciela Ramírez - Irene León - José Garcés - José Gregorio Linares
- Luis Delgado Arria - Luis Britto García - Nicolás Maduro Moros
Pedro Penso - Tania Valentina Díaz

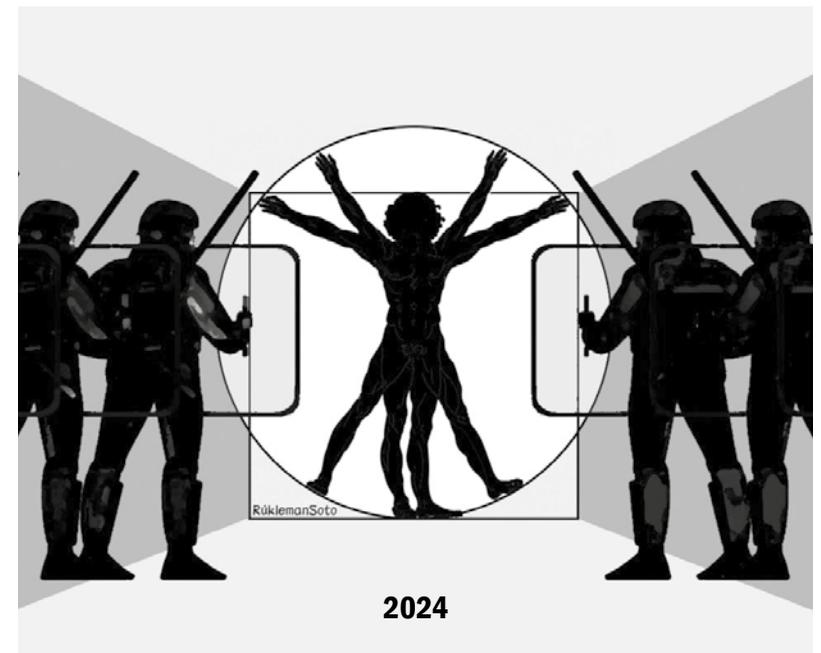




ALESSANDRA PRADEL - ALEXANDRA MULINO - ALÍ RAMÓN ROJAS
OLAYA - ATILIO BORÓN - CARLOS AZNÁREZ - FERNANDO BUEN ABAD -
GERALDINA COLOTTI - GRACIELA RAMÍREZ- IRENE LEÓN - JOSÉ GARCÉS
- JOSÉ GREGORIO LINARES - LUIS DELGADO ARRIA - LUIS BRITTO GARCÍA
- NICOLÁS MADURO MOROS - PEDRO PENSO - TANIA VALENTINA DÍAZ



Las **caras** del **fascismo** en el **tercer milenio**





La Universidad Internacional de las Comunicaciones

Rectora

Tania Díaz

Rector Internacional

Fernando Buen Abad Domínguez

Vicerrector de Investigación y Creación Internacional

Luis Miguel Delgado Arria

Vicerrectora de Asunto Internacionales

Tamara Valentina Díaz González

Vicerrector de Tecnología y Plataformas Digitales

Rafael Simón Rosales Benítez

Secretario

Wilman Antonio Verdú Canache

Director del Centro de Investigación

Pedro Luis Penso Sánchez

Edición

Tania Díaz

Geraldina Colotti

Corrección

Alexandra Mulino

Diagramación

Verónica Díaz

Diseño de Portada, Ilustraciones

Iván Pernía

Correo: lauicom2019@gmail.com

Contacto: +58416-1859658

Dirección: Avenida Principal de Los Cortijos
con Transversal 3. (Zona industrial)

DC2024001728

ISBN 978-980-212-662-0

Impreso en Venezuela - Printed in Venezuela

© Copyright 2024

ÍNDICE

PRÓLOGO <i>Diosdado Cabello</i>	13
CRÓNICAS DE LAS HORAS DEL TERROR.....	19
Venezuela bajo asedio neofascista <i>Tania Díaz</i>	21
HUMANISMO O FASCISMO.....	53
Civilización Humanista o Barbarie <i>Fernando Buen Abad</i>	55
Fascismo <i>Luis Britto García</i>	59
Un gran Frente Internacional Antifascista <i>Graciela Ramírez</i> .	67
La cara oscura del supremacismo blanco <i>Geraldina Colotti</i>	73
Sionismo con anclaje en el nazifascismo <i>Carlos Aznárez</i>	79
NEOFASCISMO HOY	85
Fascismos 2.0: continuidades y cambios <i>Atilio Borón</i>	87
Tentáculos neocolonialistas del siglo XXI <i>Irene León</i>	93
Resurgimiento del fascismo <i>Pedro Penso</i>	99
Centroizquierda y nazifascismo <i>Alessandra Pradel Mora</i>	105
VENEZUELA: EMBESTIDA NEOFASCISTA	109
El neofascismo del Pentágono <i>Luis Delgado Arria</i>	111
Fascismo y guerra cognitiva <i>Alí Ramón Rojas Olaya</i>	119
La guerra cognitiva contra Venezuela <i>José Garcés</i>	123
Juventud violenta <i>José Gregorio Linares</i>	127
Universidad pública y la ultraderecha <i>Alexandra Mulino</i> ...	133

*Al heroico pueblo venezolano,
amante de la paz
y garante de la soberanía*

*Al Gobierno Bolivariano de
Venezuela, por abrir brecha
de esperanza a la humanidad*

*Al valiente pueblo palestino, por su
dignidad y ejemplo*

Congreso Mundial contra el Fascismo en Venezuela

El 19 de agosto de 2024, durante una reunión con la Dirección Nacional del Partido Socialista Unido de Venezuela (PsuV) y el Gran Polo Patriótico (GPP), el Presidente Nicolás Maduro anunció el Congreso Mundial contra el Fascismo en Venezuela: “Me están proponiendo un congreso mundial contra el fascismo, el neofascismo y expresiones similares con invitados de todos los continentes. Invitemos a pensadores, intelectuales, artistas, líderes sociales, líderes políticos de Asia, Europa, Estados Unidos, Canadá, América Latina y el Caribe, África y Oceanía. Vamos a hacer aquí en Venezuela, epicentro mundial de la lucha contra el fascismo, el gran congreso,...para nutrirnos de las ideas, las propuestas y afinar las estrategias de Venezuela que defiende su derecho a la vida, la paz y el futuro”.

A continuación, la Universidad Internacional de las Comunicaciones presenta algunas contribuciones al debate.

PRÓLOGO

DIOSDADO CABELLO

El fascismo, como fenómeno ideológico, político y social, dejó una impronta indeleble en la historia del siglo XX y continúa resonando en las dinámicas contemporáneas de América Latina, y muy particularmente en Venezuela. Este libro colectivo curado por las incansables camaradas Geraldina Colotti y Tania Díaz y escrito por intelectuales orgánicos de Nuestra América y Europa se erige como un valioso y necesario esfuerzo por desentrañar las complejidades y determinaciones del fascismo europeo de entreguerras, su evolución a lo largo del siglo XX y su reemergencia transgénica en una infinidad de nuevas formas neofascistas en el contexto latinoamericano actual. Al abordar estos núcleos, no sólo exploramos un capítulo oscuro y negado de la historia de la ideología burguesa occidental y sus mascaradas fascistoides, sino que también reflexionamos sobre las lecciones que debemos extraer para nuestro desafiante presente histórico.

En el período de entreguerras, Europa fue un caldo de cultivo para ideologías extremistas y racistas y formaciones estatales genocidas y totalitarias. La devastación tras la Primera Guerra Mundial, la honda crisis económica capitalista de 1929 y la inestabilidad política y social crearon un clima de época propicio para el ascenso de movimientos totalitarios de derecha y ultraderecha. El fascismo, con su retórica pseudonacionalista y su desprecio por la democracia popular, encontró adeptos en naciones como Italia, Alemania, España y otra media docena de países europeos azotados por la crisis económica capitalista europea. Benito Mussolini y Adolf Hitler no sólo prometieron populistamente restaurar la grandeza nacional, sino que también movilizaron a las masas mediante discursos maniqueos, racistas, xenófobos y aporofóbicos que apelaban a la identidad nacional, la tradición conservadora y la violencia revanchista como medios para la chivoexpiación de las propias contradicciones monopólicas capitalistas y la purificación social.

El impacto deletéreo del fascismo no se restringió a Europa; sus ecos impactaron en todo el mundo, y América Latina no fue la excepción. Durante el siglo XX, varios regímenes en la región adoptaron prácticas discursivas, sociales y políticas del fascismo y el nazismo europeo, amalgamando el autoritarismo con el populismo, la persecución y asesinato de comunistas, homosexuales, personas con discapacidades e incluso teólogos de la liberación. Las figuras de Pinochet, Videla, Stroesner y Trujillo, entre otros, todavía mueven a estudios sobre el totalitarismo más psicopático y descarnado.

Sin embargo, el neofascismo del siglo XXI se presenta como un fenómeno aún más complejo y difuso. En un mundo globalizado, donde la información y los capitales ficticios circulan a una velocidad meteórica, los movimientos neofascistas encontraron nuevas formas de

organización, propaganda y lavado de cerebros a través de las redes sociales y las granjas de boots. En Venezuela, la polarización política y la crisis económica inducidas crearon un terreno fértil para los discursos y las prácticas de odio que evocan la nostalgia por un supuesto pasado glorioso de la falsa democracia burguesa, tramitando demonizar a las clases históricamente desposeídas y a sus líderes populares. La retórica autoritaria que caracteriza a ciertos sectores de la mal llamada “oposición” en Venezuela puede ser analizada a la luz de las estrategias neonazifascistas, como la creación artificiosa de un enemigo interno para justificar el llamado a una guerra de sanciones imperialistas combinada con una guerra irrestricta que busca atrasar a nuestro país hasta la edad de piedra.

Este libro no sólo ofrece un análisis histórico y geopolítico de estas corrientes, sino que también abre un diálogo crítico sobre las nuevas formas, mecanismos y estrategias geopolíticas, económicas y culturales que adopta el neonazifascismo en el contexto presente. La intersección entre el fascismo, el populismo burgués y el autoritarismo en América Latina es un campo de estudio que merece atención, especialmente, en un momento en que las democracias y gobiernos de raigambre popular enfrentan desafíos económicos, geopolíticos y tecnológicos sin precedentes. La reflexión histórica y profunda sobre el fascismo europeo y su legado permite entender mejor las dinámicas contemporáneas y las amenazas que enfrentan nuestros pueblos y gobiernos.

Los autores, Alessandra Pradel, Alexandra Mulino, Alí Ramón Rojas Olaya, Atilio Borón, Carlos Aznárez, Fernando Buen Abad, Geraldina Colotti, Graciela Ramírez, Irene León, José Garcés, José Gregorio Linares, Luis Delgado Arria, Luis Britto García, Pedro Penso, Tania Valentina Díaz y nuestro presidente Nicolás Maduro Moros, cuyas miradas pueblan este volumen, abordan

los totalitarismos neofascistas desde una diversidad de disciplinas, aportando novedosas perspectivas geopolíticas, sociales, históricas, psicológicas y mediáticas que enriquecen una cabal comprensión del fenómeno. Desde un análisis de la totalidad concreta cada artículo ofrece una invaluable pieza del rompecabezas sobre qué fue, qué es y qué nuevos peligros entraña hoy el fascismo.

Este compendio de miradas críticas busca ser un llamado a la reflexión y al compromiso activo para, primero entender y, luego, neutralizar desde una nueva conciencia y praxis histórica la peligrosa coyuntura neonazifascista con que el Occidente colectivo, desesperado y autoquebrado, está intentando sitiar a todos los pueblos dignos de la región y del mundo. Si en el siglo XX el capitalismo buscó imponer un imaginario nazifascista, en el siglo XXI estamos viendo cómo buscan naturalizar el neonazifascismo cognitivo como nuevo y hasta deseable imaginario social.

El pueblo y el Gobierno Bolivariano de Venezuela vienen dando un ejemplo al mundo de por qué y cómo resistir, efectivamente, de forma democrática y radical la nueva peste neonazifascista. Una nueva creación de laboratorio imperial que pretende arrodillar, mediante la sustracción de la base material y la degradación de la dimensión espiritual, a uno de los pueblos más hermosos, resilientes e irreductibles del mundo.



CRÓNICAS DE LAS HORAS DEL TERROR

Venezuela bajo asedio neofascista

TANIA VALENTINA DÍAZ

Al escribir esta notas todavía los acontecimientos políticos en contra del Gobierno Bolivariano de Venezuela se encuentran en pleno desarrollo! Justamente, se convocó a un Encuentro Internacional Antifascista en Caracas, para definir estrategias de defensa conjunta frente al surgimiento de una corriente de extrema derecha que puja por preservar a la fuerza la hegemonía capitalista decadente ante el emergente polo multipolar que encabezan el grupo integrado por Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica, BRICS.

Venezuela es para Occidente, en este contexto, “la joya de la corona”. No sólo porque alberga las reservas de petróleo certificadas más grandes del mundo (303.000 millones de barriles), sino porque constituye una verdadera amenaza a tales pretensiones, al persistir en un modelo de gobierno propio, vigente y resiliente, con base en la soberanía nacional y asiento en la máxima bolivariana de “procurar la mayor suma de felicidad posible” a la población.

Hay que decir que también posee inmensas riquezas minerales: gas, oro, bauxita, hierro, coltán, thorium y otros envueltos en el eufemístico nombre de “tierras

**** Tania Valentina Díaz es una destacada periodista y política venezolana. Diputada en la Asamblea Nacional de Venezuela por el Partido Socialista Unido de Venezuela (PSUV) y rectora de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

raras” y una privilegiada posición geopolítica que son para nuestro país garantía de desarrollo y prosperidad, pero constituyen para Estados Unidos, EE.UU., y las potencias occidentales, recursos “críticos” indispensables de los cuales depende su supremacía tecnológica, industrial y militar.

Primer plano

El 28 de julio de 2024, el país amaneció en calma, aunque con mucho movimiento. La escena que veíamos, en primer plano, acontecía con una gran movilidad ciudadana para celebrar la elección número 31 de los 25 años de revolución bolivariana y, así, elegir al Presidente de la República para el período 2025-2031.

Más de 1000 acompañantes internacionales que acudieron a testificar el momento, distribuidos en distintas regiones del país; 10 candidatos y 31 partidos políticos en contienda desplegados con sus seguidores en cada una de las 30 mil mesas electorales. El Consejo Nacional Electoral, CNE, como ente rector y máxima autoridad de Poder Electoral, ejerció la suprema dirección, conducción, vigilancia y control del importante hecho político, según lo establece la Constitución y la Ley orgánica que rigen los procesos electorales en Venezuela. Cientos de efectivos de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana actuaron como apoyo al Poder Electoral para resguardo de la seguridad.

El candidato a la reelección, Nicolás Maduro Moros, contó con el apoyo de 12 partidos del Gran Polo Patriótico, GPP, una coalición de organizaciones políticas que viene amalgamándose a lo largo de casi dos décadas, a partir de la creación, en el año 2007, del Partido Socialista Unido de Venezuela, Psuv, por parte del Comandante Hugo Chávez.

Los otros candidatos también armaron su base de apoyo; al respecto, es indispensable hacer una breve mención para los efectos esclarecedores que buscamos con este resumen de los hechos: Luis Eduardo Martínez (actualmente diputado a la Asamblea Nacional, apoyado por 6 partidos incluidos los tradicionales Acción Democrática, AD, y el Comité de Organización Política Electoral Independiente, Copei; Antonio Ecarri (varias veces candidato presidencial apoyado por 6 organizaciones); José Brito (también diputado a la Asamblea Nacional, AN, apoyado por 4 organizaciones); Javier Bertuchi (candidato presidencial, 2018, segundo lugar con más de 900.000 votos); Claudio Fermín (candidato presidencial independiente por Soluciones para Venezuela); Benjamín Rausseo (humorista y empresario. Candidato presidencial por el partido Confederación Nacional Democrática, CONDE); Enrique Márquez (independiente, respaldado por el Partido Comunista de Venezuela, PCV) y Edmundo González Urrutia (apoyado por la Mesa de la Unidad Democrática, MUD y por Un Nuevo Tiempo, UNT, dos de las toldas opositoras más fuertes).

Cumplidos los lapsos de ley, los candidatos fueron llamados a presentar ante el CNE sus programas de gobierno. Nicolás Maduro, acudió para consignar el Plan de la Patria de las 7 Transformaciones que fue preparado con suficiente antelación al calor de asambleas populares en todo el territorio nacional, durante las cuales voceros y voceras populares actualizaron y dieron vigencia local al Plan de la Patria original que nos dejó en herencia el Comandante Chávez. ¡Con el pueblo siempre, ordenó Chávez!

Los que no lo hayan visto aún, ciegos pudieran estar, pero hace rato que está lloviendo pueblo en Venezuela, y hace rato largo que

comenzó la siembra nueva en Venezuela. Pobre de aquellos, ciegos que no ven. Pobres de aquellos insensibles que no sienten. Pobres de aquellos sordos que no oyen el rumor de un pueblo que llueve, que truena, que relampaguea, buscando construir una nueva Patria.¹

Candidato “tapa”

Todavía hoy en Venezuela nadie conoce a Edmundo González Urrutia². Su nombre apareció luego de escandalosas disputas entre los componentes de extrema derecha para escoger una candidatura de consenso, ante la inhabilitación política que pesa sobre María Corina Machado por haber aceptado ocupar un lugar como embajadora alterna de Panamá y tomar la palabra ante la Organización de los Estados Americanos, OEA, en 2014, para pedir acciones contra su propio país, siendo diputada nacional. Panamá y Venezuela rompieron relaciones diplomáticas entonces.

Se suma a esta causa, la investigación incoada el 18 de marzo de 2014 por una comisión parlamentaria ante la Fiscalía General de la Nación para solicitar un antejuicio de mérito a la entonces diputada, por promover, organizar y activar junto a Leopoldo López el plan conocido como “La Salida” cuyo fin confeso era el desalojo forzoso y violento del poder del Presidente Nicolás Maduro. La acción sediciosa causó la muerte a 43 perso-

¹ Hugo Chávez Frías 05 agosto 1999, discursos instalación de la ANC.

² Al cierre de esta edición, el excandidato opositor, Edmundo González Urrutia, arribó a Madrid, España, en calidad de asilado político, por gestión diplomática de ambos gobiernos. En carta pública argumentó las razones de su decisión: “lo he hecho pensando en mi familia y en todas las familias venezolanas en este momento de tanta tensión y angustia(...) Lo he hecho para que cambien las cosas y construyamos una etapa nueva para Venezuela”.

nas, además de daños importantes a la infraestructura y servicios de la nación.

No están numeradas en este reporte todas las acciones que condujeron a la inhabilitación de esta precandidata, sólo presentamos las que corresponden a su período parlamentario. Agregamos que su partido Vente Venezuela, nunca fue inscrito ante el CNE pues no reconoce a los poderes públicos; por lo que para poder inscribir candidatura, se vio obligada a una alianza forzosa con otras organizaciones políticas que derivaron, luego de una escandalosa seguidilla de pugnas internas, en la designación de González Urrutia:

Yo estaba muy tranquilamente en mi casa un sábado por la tarde viendo una película de Netflix cuando me llamaron para que pasara por la oficina de una dirigente de la oposición, contó a CNN... Cuando entré me leyeron un comunicado que estaban terminando de redactar, en el cual planteaban a las autoridades electorales la designación mía como candidato ‘tapa’ para proteger, es el término que se utiliza... para proteger, preservar la tarjeta de la Mesa de la Unidad Democrática, MUD. Pero resultó que el candidato ‘tapa’ se convirtió, luego, en un frasco completo porque he estado trabajando duramente desde ese momento que me designaron.³

En esta misma entrevista el candidato anunció que se adhería al programa Venezuela tierra de gracia divulgado por María Corina Machado no en Caracas, sino ¡en Estados Unidos!, alineado al planteamiento “li-

³ Edmundo González Urrutia. Entrevista con Andrés Oppenheimer, CNN, 14 de julio de 2024.

beral” que abandera la derecha regional y promueve el desmontaje del Estado y la entrega de recursos naturales y minerales estratégicos a la élite capitalista global.

Reglas del juego

El 06 de junio, 51 días antes de las elecciones, el CNE convocó a los candidatos a firmar un acuerdo de compromiso para el respeto a los resultados electorales. El documento daba garantías a la preservación de la paz y participación democrática, señalando, expresamente, que durante la jornada electoral y los días posteriores “no se interfiera o desconozca la voluntad del pueblo de Venezuela con hechos de violencia y desestabilización que atenten contra el bienestar del país”. De los 10 candidatos inscritos, sólo Enrique Márquez y Edmundo González Urrutia se negaron a suscribir el documento, aludiendo que redundaba con los acuerdos de Barbados firmados entre gobierno y oposición con la mediación de Noruega, el 17 de octubre 2023.

Doce días antes de las elecciones, el 16 de julio, el representante oficial de la Plataforma Unitaria, Biaggio Pillieri, adelantó en rueda de prensa nacional que sólo reconocerían los resultados arrojados por actas de testigos que, según sus palabras, dispondría la coalición en 30.026 mesas de los más de 15 mil centros de votación. Es decir, jugó posición adelantada y cantó fraude.

¿Por qué -se preguntarán ustedes- tantos “dimes y diretes” en torno al reconocimiento de resultados? ¿No se supone que al acudir a cualquier competencia, certamen, contienda o elección, las partes aceptan las reglas del juego y se someten a la autoridad del árbitro? No es así en el escenario político venezolano. La extrema derecha con los mismos actores y actrices tienen un

comportamiento recurrente: año 2004, desconocieron el triunfo de Chávez en el primer Referéndum Revocatorio presidencial de la historia venezolana; 2005, la oposición decidió retirarse de las elecciones parlamentarias una semana antes de la fecha pautada por “no confiar en la transparencia del proceso”; 2013, Henrique Capriles cantó fraude tras decretarse la victoria de Nicolás Maduro el 14 de abril. Su llamado televisado a “descargar la arrechera” causó la muerte de 14 personas en las horas subsiguientes.

Segundo plano

Así llegamos al 28 de julio. Mientras la inmensa mayoría del país se levantó con el mejor ánimo para protagonizar una jornada electoral ampliamente cubierta por medios de comunicación y replicada por electores y electoras en redes digitales, una organización subyacente, criminal desplegaba sus recursos logísticos y humanos con fines no electorales, ni democráticos ni pacíficos.

La campaña fue altamente polarizada. El candidato Nicolás Maduro recorrió el país en razón de 3 regiones por día, con una estrategia de encuentro amoroso con el pueblo para aliviar las heridas sociales que dejan cerca de mil medidas coercitivas unilaterales todavía vigentes impuestas por EE.UU., la Unión Europea. UE, y aliados contra Venezuela, además del robo de millones de dólares en activos que quedaron “atrapados” en la banca internacional. Aún así, el Presidente Maduro pudo exhibir durante la campaña avances significativos, como son el crecimiento del PIB hasta el 8,8% en el segundo trimestre 2024, la conquista de la soberanía alimentaria en un 96% y la reactivación del turismo (un millón de turistas en 2023), entre otros signos de recuperación. La inversión social subió al 76% del presupuesto nacional.

La estrategia de la derecha fue manipular la afectación material y subjetiva causada por la asfixia económica aplicada al gobierno (el ingreso petrolero se redujo de \$43 mil millones anuales a 750 millones en 2017, por ejemplo), impidiéndole continuar la política de bienestar económico e inclusión social que construyó la Revolución Bolivariana. Particularmente, se afincó en el sentimiento de merma causada en millones de familias por la migración forzada durante los primeros años de bloqueo a causa de la precariedad económica y, más recientemente, aún en condiciones económicas mucho más favorables, por la desesperanza cultivada insistentemente a través de una brutal operación psicológica extendida a través de las redes sociales.

Avivaron con este tema en los miedos y resentimientos más profundos de buena parte de la población. Bajo la promesa frontal: “si sale Maduro, tus hijos podrán regresar al país”, se lanzó una descomunal operación de propaganda de guerra para volcar sobre el Presidente Maduro y el chavismo toda la carga de frustración que arrojó en distinta medida el desmoronamiento de la base material edificada con amorosa devoción por Chávez y “bombardeada” con alevosía y crueldad a partir del año 2015 tras el decreto de Barack Obama que declara a Venezuela una amenaza inusual y extraordinaria para la seguridad de Estados Unidos, con el propósito de impedir que Maduro lograra dar continuidad a este modelo exitoso y vigente que marcó el reposicionamiento y avance de las izquierdas continentales en el siglo XXI. Los viejos principios goebbelianos de la simplificación o el enemigo único, la transfusión y la transposición, encontraron en las plataformas digitales el método de “contagio 2.0” que requerían para inocular el virus del odio en las partes del cuerpo social venezolano que lograron vulnerar (inmunodeprimir) con el ataque.

En paralelo, aunque no era la candidata oficial, la señora Machado recorrió el país en una muy particular campaña durante la cual promocionó, articuló y organizó los llamados “comanditos”, células integradas por actores completamente desvinculados de lo electoral pero articulados con el paramilitarismo y el crimen organizado internacional, quienes tuvieron la misión de tomar por asalto centros electorales clave a partir del mediodía del 28 de julio para subvertir el orden.

El 05 de julio, el grupo paramilitar colombiano denominado Autodefensas Conquistadoras de la Sierra, denunció a través de un vídeo que fueron contactados por grupos extremistas de Venezuela para atacar la red eléctrica y generar caos en la “dictadura” de Maduro y, en caso de su reelección, infiltrarse en manifestaciones para promover la agitación y el desorden.⁴

Narrativa de la confusión

Informes del Inteligencia de EE.UU., divulgados meses previos a la contienda electoral del 28 de julio, daban por sentado que Maduro sería reelecto. También lo sabían a lo interno de Venezuela las distintas facciones políticas. El Observatorio Venezolano Antibloqueo, OVA, publicó el pasado 13 de marzo en la página web del Centro Internacional Inversión Productiva, CIIP, el último reporte de Evaluación Anual de Amenazas, elaborado por la Oficina del Director de Inteligencia Nacional de Estados Unidos y fechado el 5 de febrero de 2024. La página 29

⁴ *Autodefensas Conquistadoras de la Sierra habrían sido contactadas por grupos extremistas de Venezuela (2024, julio 5). Infobae. <https://www.infobae.com/colombia/2024/07/05/autodefensas-conquistadoras-de-la-sierra-habrian-sido-contactadas-por-grupos-extremistas-de-venezuela-esto-se-sabe/>*

de este informe reveló la victoria de presidente Nicolás Maduro y los conflictos internos de la oposición venezolana, además de la “poca influencia en la sociedad” de los sectores partidistas que adversan a la Revolución Bolivariana.⁵ El documento destaca “que, con el apoyo de China, Rusia e Irán, Venezuela logró mitigar el impacto de las medidas coercitivas unilaterales y que el Gobierno encabezado por Maduro mantiene un sólido control del poder”.

Por esta razón, la vía electoral no era la ruta esperada, ni deseada, por el sector asociado desde hace 20 años a las agendas golpistas contrarrevolucionarias que, sin embargo, requería posicionarse en el imaginario de lo electoral para generar confusión y sabotear la paz política hasta lograr su verdadero cometido: la generación del caos, la ruptura institucional y el desalojo forzoso del Poder Ejecutivo. Para ello contó con el apoyo de altas esferas del mando financiero occidental y con un poderoso aliado que decidió asomarse intempestivamente en el escenario preelectoral venezolano —ya lo había hecho antes en Brasil y Bolivia—, el cuestionado empresario sudafricano Elon Musk, que enfrentó demandas judiciales recientes por parte de gobiernos de diversos países del mundo que reclamaron vulneración a la soberanía e injerencia en asuntos políticos internos.

El 27 de julio, un día antes de la elección, Musk escribió en la Red X, de su propiedad:

“Es hora de que el pueblo de Venezuela tenga la oportunidad de un futuro mejor. ¡Apoya a María Corina!” . “¡Le deseo lo mejor al pueblo de Venezuela”.

Pero el intercambio “epistolar” 2.0 había comenzado meses antes, el 04 de abril del presente año, cuando

⁵ EE.UU. predice triunfo electoral de Nicolás Maduro (2024, marzo 13). Observatorio Venezolano Antibloqueo. <https://observatorio.gob.ve/ee-uu-predice-triunfo-electoral-de-nicolasmaduro>

Machado se coló en una respuesta que le dio el magnate sudafricano a un post del comentarista de televisión estadounidense John Stoessel.

Venezuela tiene una gran riqueza en recursos naturales. Si Chávez no hubiera destruido su economía aumentando el papel del gobierno hasta el socialismo extremo, el país sería muy próspero, arguyó Musk en su cuenta de X para ese momento.

Aprovechando la oportunidad, Machado posteó: El pueblo venezolano está luchando por la libertad y la democracia contra el régimen socialista extremo impuesto por Chávez hace 25 años. El país volverá a ser próspero una vez que superemos la dictadura de Maduro.

La agencia española de noticias EFE, el 27 de julio del 2024, un día antes de las elecciones presidenciales, reseñó un intercambio epistolar a través de la plataforma X entre María Corina Machado y Elon Musk. Describe textualmente, lo siguiente:

La líder antichavista María Corina Machado agradeció el mensaje publicado este sábado (27J) en X por el empresario sudafricano Elon Musk, quien pidió apoyo a favor de un futuro mejor en Venezuela, a pocas horas de que el país caribeño celebre sus elecciones presidenciales. Como respuesta, la exdiputada opositora dijo al magnate que los venezolanos están decididos a vivir con dignidad y prosperidad y tener a sus familiares que emigraron de regreso a casa... Querido Elon Musk,

los venezolanos estamos logrando cosas extraordinarias, afirmó Machado, quien expresó que el mañana trae un nuevo comienzo para Venezuela, nación que será libre.

Luego, entrevistada en el Podcast de David Placer, con la álgida pregunta: ¿qué harías si Elon Musk te invitara a salir? Respondió:

Yo estoy enamoradísima; pero yo a Elon, si es más de trabajo sí, porque además yo tengo que decirle: mira, ¿tú sabes lo que tú vas a poder invertir en Venezuela? No va a haber otro país donde tú puedas hacer más negocios que en Venezuela, los fulanos cohetes los vamos a sacar de Cabruta, vamos a poner Internet en toda Venezuela, el internet de Venezuela va a volar. ¡Energía! ¿Tú quieres energía limpia? Ahí tú tienes... La capacidad hidroeléctrica de Venezuela no la tiene ningún otro país del hemisferio. Tenemos el noveno reservorio de agua dulce del planeta, está todo por hacer, vas a poner a nuestros carricitos a que sean trilingües, hasta el último chamo hablaría español, inglés y el lenguaje digital. Todas esas empresas de procesamiento de data, de servidores, para acá, para acá, para acá. Aquí te la vamos a instalar, la vamos a poner allá en el estado Bolívar con energía limpia. ¿Tú te imaginas lo que va a ser? Miren, este país va a volar.

Confusión y violencia

El plan parte de la confusión generalizada. Ni siquiera es necesario convencer con razonamientos a la ciudadanía, basta con aturdir, con suspender temporalmente la capacidad de discernir hasta lograr el cometido. A las 5:00 p.m., los partidos de la llamada Plataforma Unitaria publicaron falsos resultados que daban ganador por amplio margen a González Urrutia, sobre la base de supuestos sondeos de a boca de urna. Una detallada investigación presentada por el embajador de Venezuela ante la ONU, Samuel Moncada, da cuenta del sesgo e inconsistencia científica de la muestra citada por la PU (4). En realidad, solo necesitaban crear el clima oportuno para modelar la narrativa que diera pie a la violencia: la falacia de las actas.

Al respecto, ordenó a sus seguidores agruparse a las puertas de los centros electorales y exigir presenciar el conteo de actas. Muchos electores incautos acudieron al llamado, aunque todos sabemos en Venezuela, después de 30 elecciones en 25 años, que el sistema electoral es automatizado y que la totalización de votos se envía directamente desde las máquinas a una sala de cómputos en el CNE donde están presentes los testigos acreditados de cada uno de los partidos u organizaciones políticas participantes. Cuando envían los resultados, las máquinas emiten comprobantes o actas que son firmados por los responsables del órgano electoral, los testigos acreditados de los distintos partidos y los miembros de mesa, seleccionados entre la ciudadanía y notificados previamente días antes de su asignación para este tarea de carácter obligatorio. A cada testigo de partidos (debidamente acreditado) se les entrega una copia de cada comprobante o acta.

Es decir, ya las distintas toldas políticas podían

testificar el cierre técnico porque estaban presentes en las 303 mil mesas. ¡Todos lo sabemos! Así, como también conocemos que nadie cuenta votos manuales en los centros electorales. Aún así, una parte de la población creyó el relato que inundó redes sociales y medios internacionales: Edmundo Gonzalez ganó; Maduro robó el triunfo y, por lo tanto, era vital salir a la calle a defender la victoria.

Lograda la masa crítica, actuaron los “comanditos”. Salieron desde la hora pautada, 5.00 p.m., para amedrentar en algunos centros clave donde el chavismo era mayoría; pero desataron el acoso, la violencia, el asalto y el crimen después del primer boletín oficial del CNE, pasada la medianoche, con el 80% de los votos escrutados, que dieron la victoria a Nicolás Maduro.

Ciberataque contra la vida

El mismo 28 de julio en la tarde, el sistema de transmisión de datos del CNE recibió un ataque sin precedentes en la historia nacional que interrumpió el envío de datos de totalización desde las mesas hasta el centro de cómputo nacional (donde están presentes a esa hora testigos acreditados por cada partido). Las máquinas electorales trabajan de manera independiente, sólo se conectan a internet para la transmisión de datos una vez que cerró el proceso, con certificación de miembros y testigos. La transmisión de cómputos se interrumpió luego de recibir el 80% de los cómputos, lo cual permitió anunciar el triunfo de Nicolás Maduro con el 51.20% de los votos. A partir de allí, la plataforma tecnológica del Poder Electoral quedó inhabilitada para cualquier operación. Escenario ideal para cantar fraude y activar el caos.

Es significativo el hecho de que este ciberataque abarcó amplias áreas operativas del estado venezolano, no solamente el Poder Electoral, lo cual da cuenta de la

pretensión destituyente del poder público nacional que tuvo la estrategia golpista cuyo lema de campaña era “hasta el final”. La Vicepresidenta de Educación, Ciencia y Tecnología de la República, Gabriela Jiménez, lo expuso claramente en reunión conjunta del Consejo de Estado y Consejo de la Defensa de la Nación, el 12 de agosto de 2024:

Las instituciones que han sido, principalmente, atacadas desde el 28 de julio, como pueden ver los servicios que presta la Presidencia de la República, el Consejo Nacional Electoral, el Servicio Nacional de Administración Tributaria, nuestra empresa máxima de telecomunicaciones Cantv, Petróleos de Venezuela y otras instituciones del Estado... Estamos hablando de 25 instituciones afectadas y 40 más que se encuentran en investigación en este momento...

Entre los ciberataques notamos que el 65% fueron del tipo de negación de servicio, afectando los servidores de las instituciones del Estado y los enlaces internacionales, por los cuales nos servimos del Internet para la República; 17% tiene que ver con robo de información, asociado a correos con software maliciosos, secuestro de rutas, ampliación de DNS y desfiguración de las páginas y portales de las instituciones del Estado.

El fin de semana, señor presidente, observamos secuestro de las IP de Cantv. ¿Qué significa esto? Que son falsificadas las IP, y cuando los usuarios desean tener enlaces con alguno de los servicios, les sale un portal completamente diferente y colapsan los servidores en conjunto... Existen instancias internacionales de plataformas de ciberseguridad, reconocidas por múltiples repúblicas, que prestan servicios de plataformas tecnológicas para la prevención de ataques informáticos, una de estas que está situada en Massachusetts, es Netscout

y reporta que el Estado venezolano fue uno de los países más afectados durante los ciberataques durante el mes de julio y el mes de agosto, esta plataforma está alojada en Massachusetts... La plataforma Kaspersky, es una de las más robustas en el campo de la ciberseguridad que usa la República de Rusia donde reportaron, a nivel mundial, que el primer país más atacado en Suramérica es Venezuela; por ejemplo, durante los meses de julio y agosto, específicamente, durante la primera semana de agosto, Venezuela fue brutalmente amenazada.

Al analizar el volumen de las acometidas, lo sofisticado de las embestidas, la incidencia de las ofensivas, la duración de los asaltos, esto tiene que ver también con una capacidad tecnológica instalada y con una capacidad financiera para acometer, durante una hora, un terabyte de ataque; es decir, se está financiando al menos con 5 mil dólares cada uno de los acometimientos. Nosotros hemos recibido 30 millones de ataques por minuto, esto significa que lo soporta un gran poder económico y tecnológico.

Al realizar el examen de qué tipo de infraestructuras llevaron adelante tales hechos a las plataformas, sostenemos que el 98% son servicios de granjas con computadoras de escritorio, bastante sofisticados, y menos del 2% con plataformas tecnológicas móviles. Entonces tenemos una sofisticación, volumen, financiamiento y diversidad de arremetidas con más de cinco tipos de agresiones dirigidas a las plataformas tecnológicas del Estado.

Al evaluar cuáles son las instancias internacionales que tienen tecnologías de punta dedicadas a agredir a los pueblos, y de cómo se sirven del capitalismo digital de vigilancia de

las redes sociales y de la integración de las tecnologías de la información, el primer país en donde han concentrado los esfuerzos de ataque a nuestra República ha sido el gobierno de los Estados Unidos.

El Sistema Eléctrico Nacional, el Seguro Social, la Plataforma de Atención Social Patria fueron sujetos de ataques. También el Sistema Nacional de Ingreso, que dejaron en ascuas a muchas familias que esperaban la publicación de las asignaciones de cupos a 360.000 bachilleres que, por política pública, tienen acceso a la educación universitaria de forma cien por ciento gratuita. El ataque, que no cesa al día de hoy, busca afectar gravemente a la colectividad, a los ámbitos de la salud, educación, servicios financieros y de comunicaciones. En última instancia, trata de una guerra difusa de 5ta generación, tal como la denominan investigadores de la Fuerza Armada Nacional Bolivariana”.

La noche del 26 de julio, dos días antes de las elecciones, hubo un intento de sabotaje en una importante central eléctrica en el estado Táchira. Un comando había entrado en las instalaciones armado con todo tipo de explosivos. Pero se pudo evitar el ataque. Si hubiera tenido éxito, siete estados se habrían quedado sin electricidad durante varios días y no se habría podido celebrar la votación electrónica.

Mientras lanzaban esta ofensiva inmisericorde contra la base material de apoyo al gobierno, inundaban las redes de mensajería instantánea (mal llamadas redes sociales) de contenidos que afirmaban: “Maduro amenaza con bloquear internet, tenemos que protegernos y abrir redes propias de comunicación”. No es casualidad que un oferta especial para Venezuela de Starlink inició distribución de antenas en todo el país. Unas 2.000 fue-

ron decomisadas en la aduana antes de que ingresaran de manera irregular a Venezuela. El pueblo paga, ellos ganan. Entendemos, ahora sí el sentido del otro lema de campaña de la extrema derecha: “vamos a ganar y vamos a cobrar”.

Ciber fascismo contra Juventud y mujeres

La operación de guerra líquida planificada para demoler la base operativa, productiva, legal y espiritual del Estado venezolano (más allá del gobierno) mostró su faz más perversa personalizando en dirigentes populares, líderes y líderes políticos del chavismo y, especialmente, en la juventud bolivariana una campaña de “aniquilamiento moral” con nombres y apellidos, dirección de vivienda, datos personales, números telefónicos y amenazas que los convirtieron en objetivos de acoso y violencia paramilitar. Periodistas e influencers venezolanos viralizaron contenidos denigrantes desde el exterior señalándolos directamente, criminalizándolos, incitando a que fuesen atacados: “que paguen las malditas viejas del Clap”, dijo desde el exterior el periodista Daniel Lara Farías, como parte de una campaña generalizada y tenaz contra estas movilizadoras populares. Otros tiktokers, opinadores y artistas versionaban el mismo mensaje en forma de memes, parodias, dramatizaciones y fakes news. Rodaron en redes digitales contenidos que llamaban a buscarlas y a “cobrarles”. Sus casas y las de sus familiares fueron asaltadas.

Los Comités Locales de Abastecimiento y Producción, CLAP, son instancias de organización nacidas de la resiliencia popular en 2016 con un sistema propio de distribución de alimentos que lograron llevar comida, casa por casa, a 6 millones de familias y contener los efectos

criminales del bloqueo económico comercial y el boicot empresarial aplicado contra todo el pueblo venezolano. Fueron también impulso y sostén para la nueva soberanía alimentaria nacional. ¿Cómo fue posible que lograran convertir en víctimas mortales a las mujeres que llevan a cabo esta noble tarea en el seno de sus comunidades?

Veinticinco personas fueron asesinadas durante el asedio, la mayoría los días 28 y 29 de julio. Entre ellas Mayauri Coromoto Silva Vielma, jefa de calle y de UBCh del Psuv, hecho acaecido en la población de Turmero, estado Aragua, asesinada de varios disparos cuando regresaba de una marcha de apoyo al gobierno; y Cirila Gil, alegre y destacada militante de la revolución residente en El Callao, estado Bolívar. “Este caso [el de Gil], resume lo más escalofriante, brutal y terrorífico de los crímenes de odio ejecutados por la extrema derecha”, subrayó el Fiscal General de la República, Tarek William Saab, al rendir informe oficial ante el Consejo de Estado y el Consejo de la Defensa de la Nación.

Gil fue asesinada dentro de su casa en la población de El Callao, estado Bolívar, el 29 de julio, cuando se dio la orden de acción a los “comanditos”. La víctima presentó unas 48 heridas con arma blanca en la región de la cabeza y los criminales le clavaron una estaca en el corazón. Entre los autores materiales identificados y prófugos de la justicia, figura un vecino de 14 años de edad quien amenazó, directamente, a la víctima antes de actuar, ante la mirada atónita de la comunidad. Testimonios grabados de varios jóvenes apresados por la comisión de delitos durante los hechos, presentados por el Fiscal, dan cuenta de cómo fueron contratados para el despliegue de la extrema derecha; algunos confesaron haber aceptado un pago de 20 dólares, otros de 100 dólares, dependiendo del “trofeo” que pudieran entregar,

y 500 dólares si lograban asesinar a un efectivo militar o policial.

El dolor es profundo, llega muy adentro en el corazón, por todas las víctimas. Apagaron la luz de Isabel Cirila y al mismo tiempo enviaron a esos jóvenes a un infierno casi sin retorno. Para quienes armaron el plan terrorista, la vida de estos venezolanos y venezolanas no vale nada, apenas 20 dólares. Para la Revolución Bolivariana de Chávez el derecho a la vida plena de todas y todos, es la razón de ser. "Nosotros los que estamos, hacemos un esfuerzo gigantesco para cambiar de camino, del camino del infierno al camino a la vida, para que nuestros niños tengan derecho a estudiar, para que nuestros abuelos puedan vivir plenamente los últimos años de sus vidas, para que el reino de Cristo se haga realidad en esta tierra".⁶

Léase el balance del Fiscal General:

Yo quiero destacar, claramente, en este importante Consejo de Estado lo grave, lo terrible que implica un crimen de odio, no solamente el delito o la instigación a un delito de odio, sino el crimen de odio, que es la materialización del asesinato. Ello ocurre cuando una persona ataca a otra motivada, exclusivamente, por su pertenencia a un determinado grupo social, son conductas violentas motivadas por prejuicios hacia la persona, por su sexo, raza, etnia, religión, identidad de género, nivel socioeconómico, nacionalidad, ideología o afiliación política, discapacidad u orientación sexual. En el caso venezolano fue, estrictamente, para perseguir y buscar exterminar al

chavismo. Ahí no hay dudas. Es decir, crimen de odio en función de atacar y buscar exterminar a personas por su orientación política... Luego de 586 experticias y diligencias de investigación, de las cuales 594 son experticias y diligencias criminalísticas y 92 son experticias forenses, podemos decir, y es una conclusión taxativa, que hasta ahora todas estas muertes (25) pueden ser atribuidas a los grupos delincuenciales instrumentalizados por los mal llamados "comanditos". Lo dicho se sustenta en 31 tipos de experticias realizadas, que incluyen inspección técnica del sitio del suceso, inspección técnica del cadáver, entrevistas, necropsia, levantamiento planimétrico, trayectoria balística, reconocimiento técnico balístico, experticia biológica y química, pesquisa digital, análisis telefónico, colección de registro fílmico, levantamiento del cadáver, protocolo de autopsia, entre muchos otros. Quiero destacar que el 68% de los homicidios, es decir, 17 casos, es un detalle interesante, ocurrieron entre las 6 y las 10 de la noche del día 29 de julio. Buscaron de manera cobarde las horas nocturnas para cometer estos crímenes... Quiero hacer también un muy breve balance de los daños causados por los grupos terroristas que desataron la furia el 29 y 30 de julio. En el sistema educativo fueron atacadas 21 escuelas de educación primaria, 7 escuelas de educación inicial, 34 liceos, 12 universidades; en lo que se refiere a instituciones, fueron atacadas 10 sedes del CNE, en igual número de estados, 10 sedes del Psuv, partido de gobierno, la sede principal del Ministerio

⁶ Hugo Chávez, *Jardín Botánico, Caracas*

de Vivienda y Hábitat; también se realizaron ataques a las alcaldías de Carirubana, Quíbor y Sotillo, entre otras; en lo que se refiere al transporte público, fueron atacadas 11 instalaciones de El Metro de Caracas, un tren en Valencia y 38 unidades de autobús; fueron destruidas también 12 patrullas, 15 motocicletas pertenecientes a cuerpos de seguridad. Esto no tiene nada que ver con una manifestación pacífica, como han querido en algunos lugares del mundo expresar. En lo que respecta al sistema de salud, fueron atacados 6 CDI, un centro de salud, 30 ambulatorios, una farmacia móvil, fueron atacados también 6 centros de almacenamiento de alimentos, 10 sedes de comandos de policía y una estación de radio. Igualmente, fueron atacados 27 monumentos y estatuas. Esto no tiene precedentes incluso en el hemisferio occidental. Entre ellas la del libertador Simón Bolívar, la del presidente Hugo Chávez, la del cacique Coromoto, la del monumento del beato José Gregorio Hernández y diversas cantidades de plazas. Vamos a precalificar delitos sumamente importantes, porque todo lo que aquí he mencionado de manera muy breve, resume que estos sujetos identificados, algunos prófugos, otros detenidos, no nos vamos a sorprender si mañana dicen que son presos políticos, es el colmo, tenemos cómo demostrar que la gran mayoría tenía antecedentes policiales, que actuaron bajo el efecto de las drogas y el alcohol. Vamos a precalificar los delitos según lo establecido en el Código Penal y la Ley Orgánica contra la Delincuencia organizada, los delitos

de homicidio calificado con alevosía y motivos fútiles e innobles, porte ilícito de arma de fuego, asociación para delinquir y terrorismo.

Como nota de interés para caracterizar este capítulo de la guerra difusa continuada contra Venezuela debemos añadir un elemento singular que aderezó las acciones criminales y aportó mucha información a las experticias policiales. Los jóvenes contratados o captados por los llamados “comanditos” se grabaron a sí mismos y a sus compañeros en plena ejecución de actos terroristas, algunos incluso transmitieron en vivo hechos que se hicieron virales en las redes sociales.

Fascismo maquillado

La principal expresión de las ideas fascistas y de atentados terroristas contra el ser humano, están basadas en la difusión, el estilo y la forma en que funcionan las redes sociales en la actualidad; son, desde mi punto de vista, el mayor peligro que existe contra la libertad del ser humano en su condición de persona, el mayor peligro que existe contra la paz del planeta y el consenso social; porque es, precisamente, lo que difunden las redes sociales. Una especie de artificialidad del consenso para controlar la mente de las personas. Y eso está plenamente demostrado.⁷

Muchachas y muchachos fueron un segmento preferencial de abordaje para consolidar el clima de terror psicológico y propaganda de guerra indispensable para quebrar la amplia organización popular de apoyo a Nicolás Maduro. Todas y todos fueron objeto de ata-

⁷ *Opinión calificada del psiquiatra, Dr. Jorge Rodríguez, presidente de la Asamblea Nacional, al presentar su informe en la misma reunión de alto nivel.*

que: chavistas y opositores, quienes están en Venezuela y quienes viven fuera del país, unos como activadores del odio, otros como sujetos del mismo. Los primeros recibieron andanadas de mensajes que alimentaban frustraciones (de distinta naturaleza) y azuzaban a “ganar y cobrar” ¿recuerdan la consigna? culpando, emplazando, acosando, señalando, criminalizando, persiguiendo, atacando y asesinando a los segundos.

Por ejemplo, un joven estudiante de educación secundaria fue baleado en el estómago y tirado al río Guaire, que atraviesa la ciudad de Caracas, la noche del 29 de julio. Afortunadamente, pudo sobrevivir al ataque y se encuentra recuperado plenamente. Su único pecado: ser integrante visible de la Organización Bolivariana de Estudiantes. El caso forma parte del expediente que trabajan los órganos de justicia, aunque nos reservamos el nombre del sobreviviente para protegerlo.

Dirigentes de la Jpsuv, otros partidos del Gran Polo Patriótico y movimientos sociales revolucionarios fueron expuestos a través de distintas plataformas de mensajería instantánea como “objetivos militares”, con llamados a buscarlos y cazarlos. Muchos jóvenes y no tan jóvenes, deportistas, artistas, periodistas, intelectuales, cultores fueron obligados a “pronunciarse” públicamente a través de las redes sociales: o denostaban de la “dictadura” de Maduro o eran señalados como colaboracionistas para ser atacados también. Gigantescas granjas de bots fueron puestas al servicio de la operación, también la Big Data y seguramente la IA ¿Acaso no estaban agavillados con el más escandaloso rostro de la comunicación digital y sus 3.500 satélites en el espacio? ¿Será éste el mensaje oculto tras la publicación en X del 27 de julio?

En relación con lo expuesto, el Dr. Jorge Rodríguez apuntó dos conceptos que valen la pena mencionar,

someramente, en esta crónica y estudiar a profundidad, posteriormente.

La espiral del silencio

¿A qué se refiere este término? A la forma como estas plataformas amplifican las opiniones que quieren reforzar, a tal nivel que quienes piensen diferente no tienen más remedio que quedarse callados, que fue lo que hicieron estos fascistas en todo el período de la semana antes de las elecciones y los días lunes, martes y miércoles... yo tengo un amigo que es tatuador, hace tatuajes, y le decían, si no te pronuncia eres un tibio. Fue la frase que utilizaron, fue la palabra que utilizaron. Estaban obligados a pronunciarse. La espiral del silencio. ¿Y qué termina generándose? Termina generándose una forma de opinión pública que no es opinión pública, que es una dictadura mental. Termina generándose una forma de opinión pública donde la única opinión que existe es la que le importa a Elon Musk o a Mark Zuckerberg o a Jeff Bezos imponer la espiral del silencio, y termina ocurriendo que todo el mundo cree que todo el mundo piensa igual. Porque eso es la forma, el principal riel a través del cual las redes sociales se expresan. Esa mayoría, si son una mayoría silenciosa, las redes las convierten en inexistentes. Entonces, hay dos elementos de control mental por las redes sociales, el primero, es la espiral de silencio. Si yo necesito que te calles, te callo. Y no solamente te callo, sino que te callo para convencerte de que tu opinión no es la opinión mayoritaria. Y por eso existen los bots. La especie humana tiene un rechazo innato al aislamiento, un rechazo innato al desprecio, un rechazo innato a ser apartado de la comunidad. Y el segundo elemento de control, es lo que se denomina el cajón de resonancia. En estos dos rieles transcurre el tren de la dictadura de las redes sociales.

Cajón de resonancia

El algoritmo determina (lo que va a brindar), en base a lo que tú expresas como tus gustos, y ese es otro elemento fundamental de la afectación cerebral de las redes sociales. Las redes sociales son impregnadas con un neurotransmisor que se llama dopamina, que es el del placer inmediato. Placer inmediato, inmediatamente después displacer, porque dura muy poco tiempo en su acción en el cerebro. Por eso es que en TikTok e Instagram usted busca todo el tiempo que la dopamina le aumente. ¿Y qué hace la red social para dominarte, para controlarte? Te pone lo que tú quieres ver y te encierra en una especie de nube, te encierra en una caja que se llama cajón de resonancia y tú crees que el mundo, el planeta y la vida es lo que tú estás viendo en la red, que se parece a lo que tú estás pensando. Y si resulta que ocurre una cosa diferente, la rechazas porque tu realidad es la que la red social construyó para ti...

Golpe a Maduro live

En el momento en que transcurría este balance oficial de los hechos, ofrecido por los distintos Poderes de la República en defensa de la institucionalidad democrática del país, el Presidente Nicolás Maduro se vio obligado a denunciar lo que sigue:

Algo que está pasando en este momento, exactamente en este momento. Yo acostumbro a transmitir todas estas actividades públicas para que se conozcan aquí en el mundo, como hay una campaña en el mundo tan brutal, yo la transmito en las redes sociales.

TikTok me sacó del aire y me suspendió la posibilidad de transmitir hasta el 19 de agosto, por una semana. Me acaba de suspender ahorita en tiempo real. Y me mandaron esto. Miren lo inmoral que es TikTok. Y acuso a los directivos y dueños de TikTok a nivel mundial de querer la guerra civil en Venezuela, de apoyar el fascismo en América Latina y en el mundo. Ellos son responsables de la llegada de Milei y de los fascistas. Tienen una alianza, TikTok con el fascismo en Venezuela y en América Latina. Mira lo que dice: Acceso live suspendido. Puedes emitir un live o unirte a uno como invitado a partir del 19 de agosto. Ver detalles. Cuando uno se mete en ver detalles...ellos dicen que suspenden porque en la transmisión de la exposición del Fiscal General de la República de Venezuela presentó un video con hechos de violencia. Quiero decirles a los bandidos inmorales de TikTok que los hechos de violencia vienen de ustedes, todos esos videos son de TikTok que se transmitieron en vivo y directo por miles en Venezuela, el lunes 29 de julio, el martes 30 de julio, el miércoles 31 de julio y días siguientes; todo el que tiene TikTok sabe que se metía y veía en vivo y directo, en live todos los asaltos a hospitales, centros de salud, escuelas, universidades, todos los asaltos a plazas públicas, alcaldías, casa de partidos políticos, todas las estatuas que derribaron del comandante Hugo Chávez, del cacique Coromoto, de José Gregorio Hernández, fueron transmitidos en vivo por TikTok y en vez de ponerle coto, no permitir la transmisión de violencia en vivo,

los estimulaba y lo transmitía al 100%; todas las pruebas gráficas con que fueron conseguidos, identificados, capturados, están siendo juzgados, todos estos criminales, drogados, armados y pagados por el fascismo venezolano la aportaron ustedes TikTok; ustedes son uno inmorales y vienen a censurar para que no se vea la verdad, para que el mundo no sepa la verdad.

No han podido; ni podrán

Vale la pena destacar que el coctel macabro de agresión psicológica cognitiva incorporó varios ingredientes: la falsa promesa del retorno migratorio, la expectativa del triunfo electoral, la neurotización del clima postelectoral con la denuncia irresponsable del fraude, la falacia de las actas de votación, además de la transposición del chavismo como enemigo único, causante de todos los males y depósito de todas las frustraciones. Un río de odio de enormes dimensiones que esperaban desembocase en la confrontación del pueblo contra el pueblo.

Pretendían materializar en nuestra calles, pueblos y montañas, la “guerra de perros” que describen las elites globalistas en sus manuales militares, el caos que diebra al traste con el gobierno legítimamente reelecto de Nicolás Maduro y el desmantelamiento del Estado nación.

“¡No pudieron, ni podrán!”, — es una consigna repetida en las multitudinarias y siempre alegres manifestaciones chavistas que se constituyeron en muro de contención frente a la arremetida fascista —. Cierro este relato con la voz más genuina de esta expresión: la de Liliana Istúriz. Durante las horas del terror, el 29 de julio, su casa fue atacada por los “comanditos”.

Están en las puertas de mi casa, yo estoy fuera de

mi hogar. Quería que se apaciguaran las cosas y mantenerme dentro de mi hogar. Pero debido a las circunstancias, que me partieron los vidrios, le pegaron tiros (disparos) a mi casa, me están humillando, me quieren joder [perjudicar], se quieren meter a mi casa; pues, les abrí la puerta de mi casa. Aquí me encuentro camaradas, me encuentro en la calle y gracias a Dios resguardé a mis hijos, a mis hijas, a mis nietos que es lo que más amo en este mundo. Pero no me les voy a callar, ya me cansé de ellos. Me cansé de que vinieran a mi casa. Si tenían algo que reclamar, reclámenlo al CNE, reclámenlo a su conciencia... Hoy salí y me mantengo en las adyacencias de la parroquia La Vega, y este video que se haga viral, si me pasa algo sabe por quién vamos... Yo no me le voy a esconder a ellos, a que no salgan mis hijos, a que no salga mi familia porque ellos me los pueden matar ¡No tengo miedo! ¡No tengo miedo a la victoria, no tengo miedo! ¡Y lloro de alegría porque tengo Patria! ¡Tengo Patria! ¡Y mis hijos van a seguir teniendo educación! ¡No me importa lo que venga de allí para acá! ¡No me importa, he sido agredida, he sido humillada, he sido ofendida, pero no me he dejado y no me voy a dejar...! ¿Me quieren a mí? ¡Sal a la calle, estoy en la calle, porque la familia mía se respeta, mis hijos se respetan y si tengo que hacer esto viral para que no se metan con ellos, lo voy a hacer viral...! ¡No tengo miedo, no tengo miedo, lo que tengo es arrechera [molestia], pero no tengo el poder de “escoñetar” [destronar] a ninguno! ¡Porque yo creo que si yo agarro a uno de esos y lo “escoñeto”, voy a perjudicar a mi UBCh [Unidades de batalla electoral Bolívar-Chávez], a mi Patria y a Maduro! ¡Y como ellos quieren provocación, no lo van a tener! ¡Lloro de arrechera porque no puedo actuar, tengo que ser chavista consciente!

“Hoy no solo tenemos una oposición como tuvimos en el 2000, no tenemos solo una oposición golpista

como en el 2002, a la cual derrotamos, plena y absolutamente, no tenemos solo una oposición pitiyankui como la derrotamos en el 2004 -2006 en adelante; no tenemos solo una oposición violenta como nos tocó enfrentar en el 2014 -2017, hoy ha surgido en el mando de la oposición una corriente fascista, criminal, nazi, que quiere entregar el territorio nacional y que quiere llenar a Venezuela de violencia para llevarnos a una guerra civil.

Tuvimos a Pedro Carmona Estanga que disolvió la Constitución y todos los Poderes Públicos y mandó a masacrar al pueblo, ese fue un pequeño brote fascista, no dominante, porque en la propia oposición que aupó el derrocamiento de Chávez el 11 de abril (2002), muchos de ellos se replegaron y dejaron solo a Carmona Estanga, y después hubo distintos procesos políticos, pero abandonaron nunca su idea de golpe, porque es una oposición dependiente de los gringos, y los gringos solo tienen un plan para Venezuela: golpe y fascismo.

Hoy, la mayor amenaza a la paz de Suramérica es la corriente fascista que quiere imponer el imperio norteamericano en Venezuela, los tenemos derrotados, pero su derrota estratégica e histórica es la que hay que consolidarla haciendo más revolución, una nueva revolución popular, democrática, constitucional, que lo cambie todo”

Presidente Nicolás Maduro Moros, 02 de noviembre de 2024, Encuentro con las 5 Generaciones de la Revolución Bolivariana.



1

**HUMANISMO
O FASCISMO**

Civilización Humanista o Barbarie NaziFascista

FERNANDO BUEN ABAD

“Entonces, ¿de qué sirve decir la verdad sobre el fascismo que se condena si no se dice nada contra el capitalismo que lo origina?”

Bertolt Brecht

Entre los más amargos problemas que nos asfixian, está la crisis humanitaria generada por el capitalismo. Eso incluye la destrucción de la vida y de la calidad de la vida en todas sus expresiones, la devastación de la integridad psicológica, moral, espiritual y ética de la inmensa mayoría de las personas. Implica la aniquilación consuetudinaria de la esperanza de vida buena, felicidad y alegría. Así y todo, está en pie la rebeldía inquebrantable, con su fuente de dignidad y su, aún inconclusa, unidad proletaria revolucionaria.

Podríamos llenar páginas enteras con un número macabro. Estadísticas, encuestas, cálculos y proyecciones apocalípticas. Además de caer en la emboscada de los

**** Fernando Buen Abad es Doctor en Filosofía. Rector Internacional de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

“datos duros” y en la tentación burguesa de deprimirnos y desmovilizarnos para regocijo de ellos. Salir en la “tele” como comentaristas doctos del epilogo histórico en los funerales de la lucha de clases y hecha la autopsia de las izquierdas. En suma, acudiríamos al inventario completo de las canalladas ideológicas burguesas para colaborar en los frentes del fingimiento donde se incuban las expresiones nazifascistas nuevas y las renovadas también.

En el corazón de la crisis del capitalismo se incuban los virus del nazifascismo nuevo que sí será televisado porque, aparte de macabro, resulta ser un gran negocio y un espectáculo entretenido. En el alma misma del capitalismo que se pudre, está la desesperación mezclada con odio “hirviendo en caldos” de racismo, intolerancia, clasismo y petulancia. Sólo hay que ver los gestos de sus ideólogos y de sus sirvientes. En sus rostros se trasmina la irracionalidad individualista, el frenesí mercenario y la lujuria del racismo.

En el planeta las condiciones objetivas determinan un estado de disputa interminable que deja costos en la conciencia y en la práctica infestada con analfabetismos de género diverso, hambre multiforme, desempleo peripatético y todas las insalubridades imaginables. Cero palabrerío en defensa de la humanidad que valga si sólo es ilusionismo o filantropía de buenos propósitos. La Tierra es un espacio geográfico con historia, sentidos, sabores, olores y sabidurías gestadas por la lucha de clases que habitan en todas las relaciones sociales y todas las escalas emocionales y simbólicas. No somos ingenuos en territorios de tensiones semánticas ni de terruños. Donde todo es corrupción, humillaciones y desprecio el humanismo que no combata el nazifascismo trata, simplemente, de habladuría de salón o engañifa de burócratas. Ahí donde la especie humana es víctima de la triple extorsión patronal, fiscal y religiosa, hablar de humanismo es simplemente grotesco sino ofrece

instrumentos reales de transformación concreta en lugar de idilios escapistas. Es la realidad de la lucha lo que determina la conciencia. Semántica de combate. Por eso es imprescindible un plan de lucha anticapitalista, antiimperialista, civilizatoria, de paz y humanista, forjado con la fuerza de la organización que combate todo carácter individualista en un debate permanente y obligatorio entre civilización o barbarie. Esto es una asignatura pendiente e histórica, que recorre las décadas en busca de una consonancia semiótica planetaria, es decir, geosemiótica, en la que se haga visible el poder crítico de la conciencia emancipadora en los territorios y también en la necesidad de una carta humanista revolucionaria capaz de transformar el humanismo.

Luchar contra el nazifascismo significa aquí el esfuerzo teórico y práctico por caracterizar la red compleja, diversa y dinámica de las batallas en la dialéctica del sentido, en las leyes generales de su desarrollo y en la red compleja y no pocas veces interconectada de los significados emancipatorios con que se organiza la identidad y la conducta de clases, sus basamentos filosóficos y sus expresiones morales y éticas.

Despleguemos todas las tareas que sean necesarias en la lucha contra el nazifascismo, en lo cotidiano y por la emancipación del sentido porque es un reto de urgencia crítica que compromete, de manera multidisciplinaria, a quien pretenda contribuir a orientar las luchas independentistas para oponerse a las formas dogmáticas, mecanicistas o esquemáticas con que se aspira resolver no sólo la problemática humana de nuestro tiempo, sino también la idea de ser humano separado del principio urgente de la justicia social. Hay que combatir el ilusionismo filantrópico con una declaración de acción concreta contra las ofensivas del neonazifascismo, donde reina lo inhumano del modo de producción dominante y de las relaciones de producción alienantes con todos sus significados, medios y modos.

Fascismo

LUIS BRITTO GARCÍA

1

Hollywood representa el fascismo como pandilla de malencarados en uniforme que agitan estandartes y gritan órdenes. La realidad es más perversa. Según Franz Leopold Neuman en *Behemoth: The Structure & Practice of National Socialism, 1933-1944*, el fascismo es la complicidad absoluta entre el gran capital y el Estado. Donde los intereses del gran capital pasan a ser los de la política, anda cerca el fascismo. No es casual que surja como respuesta a la revolución comunista de la Unión Soviética, y se afirme por el miedo a los efectos de las crisis de postguerra y de la crisis capitalista de 1928, y de todas las crisis subsiguientes.

2

El fascismo niega la lucha de clases, pero es el brazo armado del capital en ella. Aterroriza a la clase media baja y la marginalidad con el pavor a la crisis económica, la izquierda y la proletarización y las enrola como

**** Luis Britto García es un eminente escritor, historiador y dramaturgo venezolano.*

paramilitares para reducir por la fuerza bruta a socialistas, sindicalistas, obreros y movimientos sociales. Fascistas italianos y nacionalsocialistas alemanes formaron pandillas de matones, Fasci di Combatimenti y Secciones de Asalto para reprimir, violentamente, organizaciones sociales que ni la policía ni el ejército podían atacar, abiertamente, porque eran legales. A fines del siglo XIX y principios del XX, Estados Unidos reprimía a los trabajadores alquilando a policías privados de la Agencia Pinkerton. Mussolini fue subvencionado por la fábrica de armas Ansaldo y el Servicio Secreto inglés; Hitler financiado por las industrias armamentistas del Ruhr; Franco, apoyado por terratenientes y empresarios; Pinochet por Estados Unidos y la oligarquía chilena.

3

La crisis económica, hija del capitalismo, es a su vez la madre del fascismo. A pesar de estar en el bando vencedor en la Primera Guerra Mundial, Italia sale de ella tan destruida que la clase media se arruina y participa masivamente en la Marcha sobre Roma de Mussolini. En la elección de mayo de 1924, Hitler obtuvo el 6,5% de los votos. En las de diciembre de ese año, el 3,0%. Pero en las de 1928, cuando revienta la gran crisis capitalista, obtiene 2,6%, en 1930 gana 18,3%, y en 1932, 37,2%, con lo cual accede al poder y lo utiliza para anular a los restantes partidos. Pero el fascismo no remedia la crisis: la empeora. Durante la era Mussolini el costo de la vida se triplicó sin ninguna compensación salarial ni social. Hitler empleó a los parados en fabricar armamentos que condujeron a la Segunda Guerra Mundial, la cual devastó Europa y causó sesenta millones de muertos. Franco inició una Guerra Civil que costó más de un millón de muertos y varias décadas de ruina. Los fascistas argentinos eliminaron a unos treinta mil compatriotas. Pinochet asesinó unos tres

mil chilenos. Estados Unidos alivió sus crisis económicas con la sistemática agresión militar. Tan malo es el remedio como la enfermedad.

4

El fascismo convocó a las masas, pero es elitista. Corteja y sirve a las aristocracias, sus dirigencias vienen de las clases altas e instauran sistemas jerárquicos y autoritarios. El historiador Charles Maier recalcó que hacia 1927, el 75% de los miembros del partido fascista italiano venía de la clase media y media baja; el 15% era obrero, y un 10% procedía de las élites, los cuales, sin embargo, ocupaban las altas posiciones y eran quienes en definitiva fijaban sus objetivos y políticas. Hitler establece Führer-Prinzip: cada funcionario usa a sus subordinados como le parece para alcanzar la meta, y responde sólo ante el superior. Según el Reglamento falangista, el Caudillo responde ante Dios y la Historia, vale decir, ante nadie. Estados Unidos se autoproclama hogar de la democracia, pero sus dirigencias sistemáticamente se reclutan entre millonarios y multimillonarios.

5

El fascismo es racista. Para distraer a los trabajadores de la lucha contra el capital, los fascismos esgrimen supuestos enemigos internos y externos étnica o culturalmente diversos, a los cuales hay que esclavizar o liquidar. Hitler postuló la superioridad de la "raza aria", Mussolini arrasó con libios y abisinios¹, y planeó el sacrificio de medio millón de eslavos "bárbaros e inferiores" a favor de 50.000 italianos superiores. El fascismo sacrifica a sus fines a los pueblos o culturas que desprecia. Los falangistas tomaron España con tropas moras de Melilla. Alber Speer, el ministro de Industrias de Hitler, alargó la Segun-

¹ *Gentilicio del antiguo país africano Abisinia, actual Etiopía.*

da Guerra Mundial de dos a tres años más con la producción armamentista activada por tres millones de esclavos de “razas inferiores”. Estados Unidos discriminó tradicionalmente nativos, afrodescendientes e “hispanos”, a los cuales recluta para sus aventuras imperiales y en la actualidad utiliza preferencialmente como mercenarios. Se decía que en la guerra de Vietnam los blancos enviaban a los negros para evitar que los amarillos se volvieran rojos. Con la disolución de la URSS, el pretexto anticomunista perdió fuerza, y la propaganda debe inventar nuevos enemigos. El racismo fascista desemboca en limpieza étnica. Durante gran parte del siglo pasado los fascistas eran antijudíos; ahora son casi, unánimemente, prosionistas e islamófobos.

6

Fascismo y capitalismo tienen rostros aborrecibles que necesitan máscaras. Los fascistas copian consignas y programas revolucionarios. Mussolini se decía socialista, el nazismo usurpó el nombre de socialismo y se proclamaba partido obrero (Arbeite); en su programa sostenía que no se debía tolerar otra renta que la del trabajo. Por su falta de creatividad, roban los símbolos de movimientos de signo opuesto. Los estandartes rojos comunistas y la cruz gamada, símbolo solar que en Oriente representa la vida y la buena fortuna, fueron confiscados por los nazis para su culto a la muerte.

7

El fascismo es beato. Los curas apoyaron a los falangistas que salían a matar prójimos y fusilar poetas. El Papa Pío XII bendijo las tropas que Mussolini mandó a la guerra; nunca denunció las tropelías de Hitler. Franco y Pinochet fueron idolatrados por la Iglesia. Los cultos evangélicos respaldaron a Bolsonaro quien, modestamente, se hizo rebautizar como “Mesías”. Todos los movimientos

disidentes, como la Teología de la Liberación o el de los Curas Obreros, fueron adversados por las altas jerarquías eclesiásticas y los Estados autoritarios.

8

El fascismo es misógino. La misión de las mujeres se resume en Kirche, Kuchen, Kinder, vale decir, iglesia, cocina, niños. Nunca figuró públicamente una compañera al lado de sus líderes; quienes las tuvieron, las escondieron o relegaron minuciosamente. Nunca aceptaron que una mujer ascendiera por propio mérito o iniciativa. Hitler las encerró en granjas de crianza para parir arios; Mussolini les asignó el papel de vientres para incrementar la demografía italiana; Franco y Pinochet las confinaron en la iglesia y la sala de partos. En la actualidad, mujeres como Marine le Pen y Giorgia Meloni comandan movimientos profascistas, pero sus ideas siguen adscritas al patriarcalismo.

9

El fascismo es antiintelectual. Todas las vanguardias del siglo pasado fueron progresistas: la relatividad, el expresionismo, el dadaísmo, el surrealismo, el constructivismo, el cubismo, el existencialismo, la nueva figuración. A todas, el fascismo las trató como “arte degenerado”, salvo al futurismo italiano, al cual perdonó por su culto al poderío y a la violencia. El fascismo no inventa, recicla. Sólo cree en el ayer, un ayer imaginario que nunca existió. El fascismo asesinó a Giacomo Matteoti, encarceló a Antonio Gramsci, forzó a Bertold Bretch y a Fritz Lang a exiliarse, fusiló a García Lorca e hizo morir en la cárcel a José Hernández. Pinochet asesinó a Víctor Jara. Cuando oigo hablar de cultura, saco mi pistola, decía Goering. Cuando escuchemos hablar de fascismo, saquemos nuestra cultura.

10

En inteligente artículo, relata James Petras, el capitán de la Guardia Nacional José Guillén Araque advirtió al presidente Maduro que “el fascismo debe ser derrotado antes de que sea demasiado tarde”. Pocos días después, el oficial era abatido por un francotirador en Maracay, el 16 de marzo de 2014, presumiblemente víctima de una modalidad de asesinato selectivo cada vez más frecuente en Venezuela. Concluye Petras que “el fascismo, básicamente el terrorismo armado, con el fin de derrotar por medios violentos al gobierno democrático, es una amenaza real e inmediata en Venezuela. El día a día, los altibajos de la lucha callejera y los incendios nos dan una dimensión real de la amenaza. Como lo hemos señalado, los respaldos estructurales y organizativos de fondo, que explican el auge y el crecimiento del fascismo son mucho más significativos. El desafío de Venezuela es lograr cortar las bases económicas y políticas del fascismo”.

11

Durante más de una década alerté contra una infiltración paramilitar que fue progresivamente dominando varios rubros de las actividades ilegales y legales en Venezuela². Durante ese lapso, repetidos sucesos advirtieron que el terrorismo de derecha, organizado y financiado desde el exterior y por nuestras oligarquías locales, actúa desenfadadamente como actor político en nuestro país. Por ello, debemos asumir un enorme esfuerzo político, social, económico, estratégico, diplomático y sobre todo cultural para conjurarlo.

² Se refiere a la invasión paramilitar denominada Operación Daktari cuyo objetivo era derrocar al presidente de Venezuela Hugo Chávez. La captura de 153 personas, en la madrugada del 9 de mayo de 2004, en la hacienda Daktari, propiedad del cubano Robert Alonso, demostraron la existencia de un plan de golpe de Estado.



Se necesita un gran Frente Internacional Antifascista

GRACIELA RAMÍREZ

“Palabras como patria, libertad y civilización saltan como conejos en todos sus discursos, en todos sus artículos periodísticos. Pero para ellos la patria es una plaza fuerte destinada por definición a menospreciar y a amenazar a cualquier otra patria que no esté dispuesta a marchar a su lado en el desfile de los pasos de ganso”

Julio Cortázar

**** Graciela Ramírez es periodista argentina radicada en Cuba. Jefa de la Corresponsalía de Resumen Latinoamericano en La Habana.*

La derecha y la ultraderecha escalan posiciones en América Latina y Europa. Mauricio Macri en Argentina (2015-2019), Donald Trump en Estados Unidos (2017-2021); golpe de Estado en Bolivia (2019); Jair Bolsonaro en Brasil (2019-2022), Lacalle Pou en Uruguay (2020); Giorgia Meloni en Italia (2022), Javier Milei en Argentina (diciembre, 2023); Ecuador con su tríada Lenin Moreno-Guillermo Lasso-Daniel Noboa (2017-2024). Intento de golpe en Bolivia y Venezuela

(2024). Partidos como Vox en España liderado por Santiago Abascal (fundado en el 2013), formó parte, en julio del 2024, de la más reciente expresión de la ultraderecha, en el marco de la Décima Legislatura del Parlamento Europeo, anunciada en conferencia de prensa, el 30 de junio de 2024, por el primer ministro húngaro Viktor Orbán, el ex primer ministro checo Andrej Babis, el ex ministro de Interior de Austria Herbert Kickl y el eurodiputado Harald Vilimsky, liderados por quien el diario El País consideró como los políticos más influyentes e importantes para respaldar a Abascal y al ex ministro de Interior de Italia Matteo Salvini.

Más allá de las diferencias entre derecha, ultraderecha y populismo de derecha tienen en común la subordinación total al imperialismo, el desprecio al Estado interventor, la creación de falsas narrativas de odio hacia referentes políticos y partidos que representan los intereses de las grandes mayorías, a objeto de estigmatizarlos, acusar a sus dirigencias de corrupción, fabricar juicios que los invaliden y neutralicen políticamente o cooptarlos como el Pacto de la Concertación en Chile que aún mantiene vigente la Constitución de Augusto Pinochet.

Los medios, constituidos en verdaderos monopolios de la comunicación, se unifican bajo el poderoso dominio de Estados Unidos y la Unión Europea; a través de ellos, desfilan los objetivos de la industria armamentista, el Comando Sur y la OTAN. El sionismo escala posiciones de tal envergadura que las editoriales de medios que en el siglo pasado “defendieron” la libertad de prensa como el New York Times, vetan ahora la palabra genocidio en relación a los crímenes atroces del ocupante Israel en Palestina, además de combatientes o resistencia cuando se refieren a la respuesta de las milicias heroicas en Gaza.

En todos los idiomas y sus formas, la prensa plana y digital y las redes sociales con su boom desde el año 2012, actúan como ejército para “bombardear”, sistemáti-

camente, con millones de “misiles” de mentiras y calumnias, cualquier atisbo de pensamiento crítico. Dividen hasta lograr que grandes sectores de la población, afectados por la imposibilidad de satisfacer sus demandas durante los gobiernos populares, en los que confiaron —anestesiados por esa propaganda, supuestamente, antisistema, secuestrada su capacidad elemental de pensar, apropiándose hasta del lenguaje para arrancar y subvertir lo que Julio Cortázar llamaba palabras cumbres como libertad, patria o derechos humanos— los encumbren; de esta manera, lograron en el terreno electoral, captar el descontento de grandes sectores de la juventud, la clase media y los desclasados que eligieron en las urnas a sus asesinos. Validados por el caudal de votos obtenidos, con millones de dólares en propaganda hueca, ausencia de argumentos y un porcentaje superlativo de insultos, comienzan a gobernar de verdad. La entrega del país pactada de antemano con Estados Unidos y la Unión Europea es lo primero, junto al desmantelamiento del Estado, el fortalecimiento de las fuerzas de seguridad para reprimir a los trabajadores y los sectores vulnerables que saldrán, indefectiblemente, a las calles a demandar sus derechos. El odio y la descalificación se inoculan a través del relato contra la justicia social, las mujeres, los sexodiversos, los inmigrantes, los pueblos nativos y los pobres, hasta convencerlos de que los culpables de su situación son los que quisieron sacarlos de ella y mejorar sus vidas.

La argumentación política y el debate a lo largo del siglo XX, aunque jamás cuestionaron el sistema capitalista, cimentaron los principios de la democracia burguesa. La confrontación ideológica fue sustituida por el insulto, la tergiversación de la historia, la calumnia y la vacuidad. En tanto avanzan las políticas neoliberales apoderándose de los recursos naturales, se entrega la soberanía a las grandes multinacionales, el Estado adquiere cada vez ma-

yor invisibilidad, se impone la colonización de la cultura y se intenta borrar la memoria colectiva de los pueblos. El huevo de la serpiente¹ sembrado por ellos con odio, se clona y reproduce. Expresiones, claramente, fascistas y neofascistas como el libro *Mi Lucha* de Hitler, prohibido en Alemania durante cuarenta años, es reeditado con la espantosa sorpresa de convertirse en record de ventas. Los selfies con símbolos nazis aparecen y se multiplican en las redes sociales sin que nadie los impida por su apología al fascismo. Intelectuales, científicos sociales, pensadores y activistas analizan si asistimos al surgimiento del fascismo o el neofascismo.

Esta derechización del pensamiento alcanzó también a la izquierda. Gabriel Boric, presidente de Chile, compite con Javier Milei y Joe Biden para abrazar y felicitar al nazista presidente de Ucrania Volodímir Zelenski. El 11 de septiembre de 2023, en el cincuenta aniversario del golpe de Estado en Chile, Boric aseguró que la Unidad Popular y el presidente Salvador Allende, que defendió con las armas en la mano al pueblo chileno, resistiendo el asalto al Palacio de la Moneda, fueron corresponsables del golpe de Estado.

El escritor cubano Abel Prieto Jiménez, presidente de Casa de las Américas, una de las referencias ineludibles del pensamiento y las ideas emancipadoras de NuestraAmérica, insistió, desde hace tiempo, sobre el colonialismo cultural (asunto que retomó del legado, no sólo vigente sino imprescindible y necesario, del líder de la Revolución Cubana, Fidel Castro), y nos habló de la imperiosa necesidad de sembrar ideas, sembrar conciencia.

¹ Hace clara alusión al film de 1977 de Ingmar Bergman, ambientado en noviembre de 1923, en la República de Weimar, donde el cineasta sueco nos muestra los primeros brotes del nazismo con grupos paramilitares que serían el germen de los que se avecinaba, en una Alemania sumida en el caos a causa de la guerra perdida, las luchas políticas y la inflación, mientras un casi desconocido Hitler prepara un golpe de Estado.

Actualizó ese pensamiento para crear un gran frente antifascista global: muchas veces la izquierda ha desatendido los temas de la comunicación; la derecha no los desatiende ni por un segundo. Es importantísimo que trabajemos en la gestación de ese frente antifascista global, insiste Prieto Jiménez; a esto agrega, es algo comprobado la conducción de los electores hacia candidatos de ultraderecha a través de las redes sociales.

Durante la jornada de solidaridad con la República bolivariana de Venezuela —y el presidente reelecto Nicolás Maduro—, celebrada en La Habana, el 17 de agosto, Abel Prieto recordó las palabras del intelectual cubano Juan Marinello en el Congreso de Escritores Antifascistas de 1937, en Valencia, España: no es posible combatir el fascismo sin atacar a su hermano gemelo el imperialismo, esto puede aplicarse en Venezuela. Al respecto, afirmó: si algo distingue al fascismo y al imperialismo como técnicas de infiltración es precisamente su empleo tendencioso del lenguaje, su manera de servirse de los mismos conceptos que estamos utilizando... para alterar y viciar su sentido más profundo y proponerlos como consignas de su ideología.

En consecuencia, es imprescindible, necesario y urgente, no sólo la defensa del resultado electoral de la Venezuela bolivariana sino el de oponernos con todas nuestras fuerzas a la repugnante injerencia imperial, al peligro que corre la humanidad en esta etapa de ultraderechas, derechas, izquierdas domesticadas y avances de nuevas formas de fascismos con la finalidad última de impulsar un gran Frente Internacional Antifascista.

La cara oscura del supremacismo blanco

GERALDINA COLOTTI

*Denme un traje de tonto/ Todo lo que quiero es
una chaqueta multicolor/
No hay otro vestido en el mundo/Entonces denme
mi traje de tonto/
Dame permiso para decir lo que pienso/
Y limpiaré de un extremo al otro/ el cuerpo
impuro de este mundo infecto/
William Shakespeare*

**** Geraldina Colotti es periodista, analista internacional y escritora italiana.*

El 6 de enero de 2021, un hombre tatuado y con cuernos, cubierto con una piel de bisonte, encabezó el asalto al Capitolio, el templo sagrado de la democracia estadounidense. Entonces, supimos que se trataba de Jake Angeli, 32 años, de origen italiano, no ajeno a escenografías de este tipo. Adepto de la organización de extrema derecha QAnon, una secta de supremacistas blancos, como los Proud Boys y los Boogaloo, que interpretan el mundo a partir de conspiraciones

cósmicas que sólo ellos son capaces de desentrañar. Milicias paramilitares, racistas y violentas, a las que Donald Trump dio voz, y que utilizó para “sugerir” el asalto al Capitolio, sede del Congreso de Estados Unidos, EE.UU., que acabó con la muerte de cuatro personas y una protesta similar a una insurrección.

Una irrupción cómica y grotesca que, más allá de las intenciones de los participantes, puso al descubierto, a su manera, los mecanismos que sustentan la “democracia” norteamericana, tan perfecta que hubo que exportarla con ruido de bombas a pueblos que no la conocían. Una grieta que no cerró, porque los “cuernos” trumpianos vuelven a planear sobre el sistema —legal y electoral— ahora que su ídolo fue declarado culpable de 34 cargos: por haber falsificado documentos en relación con el pago de 130.000 dólares para la estrella porno Stormy Daniels.

Poco antes de las elecciones presidenciales de 2016 surgió un escándalo que, según el juez Merchan, el magnate lo ocultó para influir en el resultado electoral. Una sentencia histórica, dictada, por primera vez, contra un presidente estadounidense. Podría acarrear hasta 4 años de prisión por cada delito, pero esto, según la Constitución estadounidense, no le impediría ocupar cargos públicos, incluido el de presidente. Una excelente idea satírica, teniendo en cuenta el papel de gendarme mundial que desempeñan los EE.UU., dispuestos a imponer, ilegalmente, medidas coercitivas unilaterales a presidentes y Estados, considerados terroristas y narcotraficantes.

Lamentablemente, sin embargo, no sólo la realidad superó a la ficción, sino también la sátira, que, en los países occidentales, domesticó la irreverencia, atrapada entre el neomacartismo y la ley de “igualdad de condiciones” (la par condicio). Basta navegar por las redes sociales, o recordar el arraigo que tuvieron las teorías conspirativas durante la pandemia, para darse cuenta de ello.

Como explica Ignacio Ramonet en el volumen *La era del conspiracionismo*, las teorías conspirativas cobraron una fuerza nunca antes vista, convirtiéndose en armas ideológicas y políticas, cuya difusión se multiplica gracias a las redes sociales.

La sustitución del análisis concreto de hechos históricamente determinados por teorías de la conspiración, que sospechan planes ocultos detrás de cada comportamiento, descubrieron, en todas las latitudes, la caja de Pandora. Como se observó durante las últimas elecciones europeas, el regreso del neofascismo —una respuesta distorsionada a la crisis estructural del modelo capitalista—, fue legitimado por una explosión de teorías y prácticas irracionales y grotescas.

Así, aquello que la inteligencia norteamericana definió, desde hace tiempo, como “un peligroso grupo supremacista blanco”, los Proud Boys, activos en EE.UU., y Canadá, son definidos por Trump como “patriotas”. Otro movimiento de extrema derecha cercano al neonazismo son los Boogaloo Boys, a menudo organizados en forma de milicia armada, cuyos líderes esperan una segunda guerra civil estadounidense. Este grupo de ultralibertarios y antigubernamentales desfilan con ametralladoras automáticas y camisetas hawaianas.

Nació en 4chan, un portal de imágenes memes utilizado, principalmente, por hombres jóvenes entre 18 y 25 años. Este espacio virtual combina el gusto por las armas de fuego y el machismo. El nombre tiene un tono autoirónico sobre la misma guerra civil que al grupo le gustaría revivir, cuando se refiere a *Civil War 2: Electric Boogaloo*, que a su vez recuerda a la fallida secuela de 1984, *Breakin' 2: Electric Boogaloo*.

El grupo manifestó, violentamente, por la libertad de portar armas, apelando a la “segunda enmienda”: la misma que le denegaron al periodista Julian Assange,

encarcelándolo por ejercer el derecho a la libertad de expresión.

En el mismo caldo de cultivo nacieron los Célibes Involuntarios (Incels), hombres que odian a las mujeres, desprecian el feminismo y la lucha por la igualdad de género como un complot para subyugarlos. Y en las redes sociales se extendió la secta QAnon o la llamada teoría de la conspiración Pizzagate, según la cual Biden y el Estado profundo tramaron un complot secreto para neutralizar a Trump, y que ahora tiene un nuevo capítulo en su condena.

La teoría de la conspiración también tuvo su propia variante “de izquierda” durante la pandemia, síntoma de impotencia frente a la sociedad del control; asunto que devela la ausencia de un partido comunista que oriente la protesta y descubra los mecanismos perversos de la acumulación de capital; situación que de seguro detendría estas visiones irracionales. Enfoques que, en Italia, fueron rápidamente recuperados por la extrema derecha que gobierna, pero que existen en la mezcla ambigua de quienes, con el pretexto de criticar, por ejemplo, el interclasismo de un cierto feminismo burgués, acaban volviendo a proponer la misoginia conspirativa de Incel. Con el pretexto de criticar la ideología de las ONG, rechazan a los inmigrantes por medio de un nacionalismo chovinista, incongruente en un país imperialista y neocolonial.

El supremacismo blanco se afinca, abiertamente, en Europa, ya sea como una supuesta defensa de las fronteras contra la invasión de inmigrantes, el Islam, u otras culturas que atacarían a la “raza blanca” porque como Oriana Fallaci escribió: “los hijos de Alá se reproducen como ratas; o se presentan de maneras más sutiles, para limitar el multiculturalismo, la diversidad y la libertad de las mujeres”.

Como se recordará, la teoría de la supuesta amenaza judía a la civilización blanca fue la piedra angular del nazismo que, para defender la “raza aria”, planeó el exterminio de los “no arios” y de los “defectuosos”, anticipado por la sistemática represión de la disidencia interna. Posturas delirantes apoyadas en Italia, patria del fascismo, ahora reintroducido en el gobierno por un tal general Vannacci, que quisiera volver a encerrar a los discapacitados y exterminar a los homosexuales. Candidato independiente del partido de Matteo Salvini, la Liga, el personaje fue elegido con más de 500.000 votos. Este personaje no es el único que circula por el Parlamento Europeo. Si bien, inspiran la sátira de Charlie Chaplin, los cómics de Sturmtruppen o la respuesta del gran comediante Totò al arrogante nazi que le espetó que tenía “carta blanca” para bombardear un país lleno de desplazados: “— ¡Con esa carta, límpiese el culo!”

Sionismo con anclaje en el nazifascismo

CARLOS AZNÁREZ

Desde que el periodista austríaco Theodor Herzl, considerado padre del sionismo, publicó en 1896 su libro *El Estado judío*, mucho se habló sobre las consecuencias que esta concepción ideológica, abiertamente expansionista, generaría en las sociedades contemporáneas, y que a futuro afectaría no sólo al pueblo palestino sino a todo aquel que denunciara sus enunciados como autoritarios, discriminatorios y claramente imperialistas.

El sionismo nació, originariamente, como un movimiento ultranacionalista en defensa de la diáspora judía dispersa por Europa. En consecuencia, creyeron necesario crear un Estado independiente, fuerte y sobre todo “seguro”. A esto se le sumó la amañada interpretación bíblica de que “los judíos son el pueblo elegido por Dios” para servirlo, lo que derivó, hasta el presente, en lo más parecido a la propuesta de “la pureza de la raza aria” creada por el nazismo, identidad política también autoritaria y expansionista que ocasionó el Holocausto.

**** Carlos Aznárez es periodista argentino. Director de Resumen Latinoamericano.*

Herzl, en 1903, consolidó alianzas con el imperialismo, especialmente, con el Reino Unido. En este sentido, la Corona Británica propuso que el nuevo Estado judío podría asentarse en Uganda, deshabitada por la colonización, y para ello ofrecieron 15.500 kilómetros cuadrados para su asentamiento. La propuesta fue rechazada de plano por los impulsores del sionismo, quienes insistieron en que la tierra sería Palestina.

Tiempo después, en 1917, el canciller inglés Arthur Balfour dio la puntada inicial a lo que se convertiría, con el correr de los años, en una gigantesca operación de ocupación y etnocidio. Al respecto, firmó una declaración en la que su gobierno se comprometía a “favorecer el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío”. A partir de ese momento, los acontecimientos se precipitaron a favor de esta propuesta: el Reino Unido ocupó Jerusalén entre 1917 y 1948, los sionistas impulsaron la urgente necesidad de comenzar a trasladarse a ese territorio habitado desde siempre por los palestinos. En un comienzo llegaron unas pocas decenas de miles y luego la emigración se hizo masiva al calor de la persecución del nazismo. La ocupación de Palestina, por los recién llegados, fue generando la idea de que su verdadera intención no era compartir el territorio fraternalmente, como había ocurrido en otra época, sino expulsar violentamente a su pueblo originario. Contaban para ello con la complicidad de los ingleses y muchos países europeos. Paradójicamente, una vez finalizada la segunda gran guerra, lavaron sus culpas colaborando con la ocupación sionista. La operación, finalmente, se consumó en 1947. En las Naciones Unidas una comisión especial pivoteada, fundamentalmente, por Estados Unidos (que ya era otro gran aliado del sionismo) y la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS, deci-

dieron la partición del territorio palestino. En mayo de 1948 crearon allí el Estado de Israel, desencadenando el primer gran genocidio palestino y la marcha al destierro de un millón de pobladores.

Desde ese momento, hasta la actualidad, el pueblo palestino no sólo sufrió una prolongada operación de despojo sino una auténtica inmolación, impuesto por los descendientes de quienes sufrieron las atrocidades del nazismo, en una línea histórica que siempre fue trágica para el pueblo palestino, desde la primera Naqba (catástrofe de 1948) hasta el actual genocidio (no son pocos los historiadores, varios de ellos judíos, quienes señalan que la equiparación entre sionismo y nazismo es demasiado evidente, tanto en su práctica de exterminio como en su propuesta de solución definitiva, suplantando a una comunidad a partir de la desaparición de la otra).

Son enormes las evidencias que descubren las afinidades ideológicas entre el movimiento nazi y el movimiento sionista de entreguerras. No sólo renunciaron a combatir el nazismo en auge sino que pactaron para vaciar Europa de judíos, objetivo abiertamente compartido por ambos movimientos antes de que los nazis se decantaran por la solución final. Obviamente, los sionistas no desearon el exterminio de los judíos, tan sólo su éxodo a Palestina donde esperaban construir un Estado étnicamente “puro” para su comunidad. Luego, cuando se percataron que su “pacto con el diablo” conducía a los hornos crematorios, era demasiado tarde.

Desde el levantamiento popular palestino del 7 de octubre, los militares sionistas y sus colonos se impusieron la tarea de convertir el campo de concentración a cielo abierto de Gaza en toneladas de escombros. Más aún, no sólo destruyeron, deliberadamente, hospitales, escuelas, universidades, centros de acopio de alimentos, mezquitas, iglesias, sino que generaron sobre la pobla-

ción civil un ataque de tal crueldad que recuerda las acciones ejecutadas en la Edad Media por otros ejércitos devastadores.

Asesinaron a mansalva a bebés, niños y niñas, les apuntaron a la cabeza con toda saña, al proclamar que “no debe quedar con vida ninguno de ellos”. Llegaron al extremo de entrar a hospitales, desconectando los pulmones y destruyendo los instrumentos de tratamiento oncológico. Capturaron, torturaron y asesinaron a enfermeras, médicos y paramédicos. Secuestraron, masivamente, a ciudadanos indefensos para despellejarlos y enterrarlos en fosas comunes, al igual que las prácticas nazis.

Sadismo en grado superlativo al lanzar bombas de fósforo, o las más modernas suministradas por Estados Unidos e Inglaterra, que evaporizan a los cadáveres. Torturaron hasta la saciedad a niños, jóvenes y adultos mayores. Los encarcelaron para matarlos de hambre bajo graves infecciones por las heridas infligidas.

Sadismo y perversión enfermiza con bombardeos minuto a minuto, día a día, durante un año, a una población civil engañada con el pretexto de llevarlos a una “zona de seguridad” para luego arrojarles toneladas de explosivos. Hasta la fecha, estas prácticas genocidas superaron con creces los crímenes ejecutados por Estados Unidos en Hiroshima y Nagasaki.

“Gaza es la puerta de acceso al infierno y el horror”, expresaron jefes y burócratas de los organismos internacionales pero sin detener la matanza del sionismo. Pero además está Cisjordania ocupada, donde cada 24 horas es asaltado un pueblo, para aniquilar a sus habitantes y destruir sus viviendas.

Sin embargo, increíblemente, a pesar de tanta maldad, por parte de sus vecinos, Palestina resiste, sus hombres, mujeres y hasta niños, combaten con las armas

que tienen a su alcance. Unos en las facciones heroicas de la Resistencia y otros aferrados a su territorio. Desde ese punto de vista, aunque la suma de muertos se acrecienta, todo indica que Palestina sobrevivirá y vencerá. El peligro es que, esas ideas supremacistas impuestas por el sionismo, sigan expandiéndose por el mundo. A su favor cuentan con el concurso de aliados que gobiernan en numerosos países, o de las colectividades judías que, mayoritariamente, aplauden estos actos criminales. Si se negaran sufrirían las mismas consecuencias de persecución y maltrato que diariamente padece el pueblo palestino.

En términos éticos y morales, cada pueblo del planeta debe decidir qué hacer frente al sionismo y sus sostenedores occidentales a fin de parar la matanza y destrucción, con total impunidad, de un pueblo legítimo e inocente. Mientras tanto, la solidaridad con Palestina debe seguir sumando voluntades.

2

NEOFASCISMO HOY

Fascismos 2.0: continuidades y cambios

ATILIO A. BORÓN

El fascismo reapareció con fuerza en el marco del capitalismo contemporáneo, muy especialmente en el Occidente colectivo. Tal como, oportunamente, lo expuso Carlos Figueroa Ibarra: en su reencarnación actual exhibe significativas diferencias con el fascismo clásico. No obstante, comparte aspectos ideológicos con el neofascismo, el desprecio por la democracia y el universo popular, hace gala de un ferviente anticomunismo, especialmente, en Latinoamérica y el Caribe, mientras que en Europa aquellas fuerzas manifiestan además una patológica rusofobia y un odio visceral contra el mundo árabe y, por extensión, todo lo relacionado con el Islam al cual, groseramente, asimilan con el primero. El racismo, profundamente arraigado en nuestros países dada nuestra prolongada historia colonial, adquirió renovada virulencia en las derechas. En el caso europeo, trata de una constante en un continente que lleva siglos de guerras entre los diferentes pueblos y las naciones que lo habitan. La sola idea de una Europa multicultural y religiosa es absolutamente inaceptable para grandes

*** *Atilio A. Borón, sociólogo, politólogo
y catedrático argentino.*

segmentos de su población. Lo más visible es el rechazo de la migración del Magreb o de personas cuya identidad religiosa sea el Islam, asunto que debe considerarse en las manifestaciones y los disturbios recientes en el Reino Unido y antes en Francia. Pero tampoco son asimilados como “europeos puros” a los ucranianos y rusos, al menos para las vertientes más radicales de la derecha. Racismo y xenofobia van de la mano, como en el fascismo clásico, pero ahora se agregan la demofobia y la aporofobia, el odio y el temor al pueblo y a los pobres. A lo anterior se agrega la homofobia y la misoginia, sintetizados en lo que en la derecha latinoamericana se conoce como “la ideología de género.” Y, un rasgo en el cual lúgubramente sobresale el presidente argentino Javier Milei, una incondicional exaltación del sionismo y del Estado de Israel, revirtiendo el criminal antisemitismo de sus ancestros europeos, sobre todo alemanes.

Un componente adicional muy vinculado a esta nueva reconfiguración del fascismo es la expansión que tiene en Latinoamérica y el Caribe el neopentecostalismo, las iglesias evangélicas. Constituyen en algunos países centroamericanos la mayoría de la feligresía; en Brasil, aproximadamente, un tercio y en la Argentina una cifra que se estima cercana al veinte por ciento. La vinculación entre el talante conservador y reaccionario por momentos del neopentecostalismo y la derecha radical va mucho más allá que una simple “afinidad de sentido”, como diría Max Weber. En los hechos, en el caso de Brasil, la médula organizativa fundamental del bolsonarismo es la extensa red de templos evangélicos que cubren todo el territorio nacional. No es casual que tanto en Europa como en Brasil el eslogan Dios, Patria y Familia sea la divisa que sintetiza los rasgos actuales del neofascismo: fanatismo religioso, nacionalismo reaccionario, racismo, aversión a la creciente multiplicidad de identidades sexuales, defensa conservadora de las instituciones existentes, señala una vez más Ibarra.

Aparte de las similitudes, con sus innegables acotaciones regionales y epocales, hay una diferencia insoslayable entre los neofascismos contemporáneos y el fascismo clásico. Si este último era fuertemente estatista, aquellos combinan una síntesis altamente volátil e inestable, el reaccionarismo tradicional con las formas más radicales del neoliberalismo sobre todo el anarcocapitalismo de Murray Rothbard o el gélido ataque al Estado de Friedrich von Hayek. Por lo tanto, el orden consiste en reducir el gasto público, aplicar ajuste fiscal, privatizar, desregular, atacar a los sindicatos, llevar adelante contrarreformas laborales y previsionales y, en lo internacional, entablar alianza incondicional con Estados Unidos, EE.UU., y ahora, el menos en Argentina, con Israel.

Además, hay otro rasgo novedoso e importante. Los neofascismos contemporáneos logran un nivel de articulación internacional que jamás poseyeron sus predecesores. Los gobiernos fascistas de Alemania e Italia pudieron coordinar algunas iniciativas y sellaron una alianza militar, pero nunca hubo de parte de ellos, ni de algunos de sus aliados informales (el franquismo en España, Acción Francesa en Francia, el salazarismo en Portugal), una institución que coordinara su estrategia frente a las naciones dominantes en el sistema internacional. En más de un sentido podría decirse que se trataba de iniciativas fuertemente enclaustradas en un marco nacional. El neofascismo, en cambio, muestra una significativa diferencia en ese aspecto, y sus esfuerzos organizativos son producto de una decisión consciente tomada al más alto nivel de varios gobiernos, principalmente el de EE.UU. No es casual que fuera Steve Bannon, el exasesor de Donald Trump, quien organizara El Movimiento, o la Internacional de la Nueva Derecha, con sede en Bruselas. Su objetivo, explícitamente planteado, residió en crear, financiar y coordinar grupos de extrema derecha en todo

el mundo, con el fin de realizar una revolución populista de alcance global que haga realidad el imposible sueño de un “capitalismo de inclusión total”, verdadero oxímoron que, sin embargo, recoge una opinión ampliamente difundida sobre todo en los capitalismos metropolitanos. Afirmó que El Movimiento es proteccionista y nacionalista —recuérdese el America First de Trump— por contraposición a la globalización; propicia el cierre de las fronteras ante las migraciones; combate el marxismo cultural, la ideología de género, los derechos LGBT, la legalización del aborto, y denuncia las políticas para combatir el cambio climático como una tapadera para ahogar la dinámica creadora de los mercados. Lo grave de todo esto es que esta internacional neofascista no sólo dispone de intentos recursos financieros sino que cuenta con el apoyo de una fracción muy importante de la gran burguesía imperial, con toda su parafernalia de medios de comunicación, redes sociales, granjas de bots, sistemas judiciales cooptados para su causa y la defección de importantes sectores del progresismo cada vez más atraídos por la retórica encendida de los neofascistas y su capacidad de captar y canalizar, a su favor, el malhumor popular creado por largas décadas de hegemonía neoliberal con sus secuelas de empobrecimiento y creciente desigualdad económicosocial.



Tentáculos neocolonialistas y la tentación fascista del siglo XXI

IRENE LEÓN

Ellos prefieren las sociedades escindidas por inflexibles prejuicios machistas y homofóbicos, estratificados en clases sociales, con inamovibles categorizaciones racistas y con todos los prejuicios imaginables posicionados como ideología. Por eso bregan por la desigualdad en todos los campos, en defensa de las jerarquías y las monarquías, dispuestos a todo para perennizar las exclusiones. Su valor superior es la acumulación privada de la riqueza, profusamente atesorada a través del saqueo y la jerarquización geopolítica. Nos referimos a la extrema derecha internacional y sus entornos, que se amplían día a día con camisetas varias. Con esas pautas y con la expectativa de aniquilar los proyectos de soberanía que se posicionan como alternativa disputando proyecciones de futuro en Latinoamérica y el Caribe, surgen un variopinto mundillo de derechistas radicales que desarrollan una abigarrada agenda para ampliar espacios y sostener su poder. Entre las muestras de esa irrupción figuran: el revés antidemocrático infligido a Brasil durante los años 2016-2022, y las embestidas contra el

**** Irene León es socióloga, analista de política internacional de Ecuador, especialista en alternativas a la globalización y derecho a la comunicación.*

proceso de integración regional soberana, al unísono con el posicionamiento del Lawfare como instrumento para revertir los procesos de cambio e incluso institucionalizar la persecución contra todo lo que huele a crítica al capitalismo o desacato al patriarcado. Así, la arremetida de la derecha radical en la región no debe ser leída como un incidente esporádico, ni como la acción de un grupo o secta, sino como parte estructural del posicionamiento del proyecto capitalista de mercado total y como elemento consustancial para la consolidación de sus poderes supranacionales. Si a finales del S. XX salió a la luz la confluencia entre neoliberalismo y autoritarismo a fin de imponer las impopulares medidas privatizadoras, ahora se evidencia que la recomposición del capitalismo y el mantenimiento de sus polos de poder pueden darse con la imposición de un autoritarismo global que aniquile los proyectos del mundo multipolar, impida las propuestas de soberanía e incluso inhiba cualquier acción colectiva que no sea afín con la mentalidad empresarial instituida como ideología.

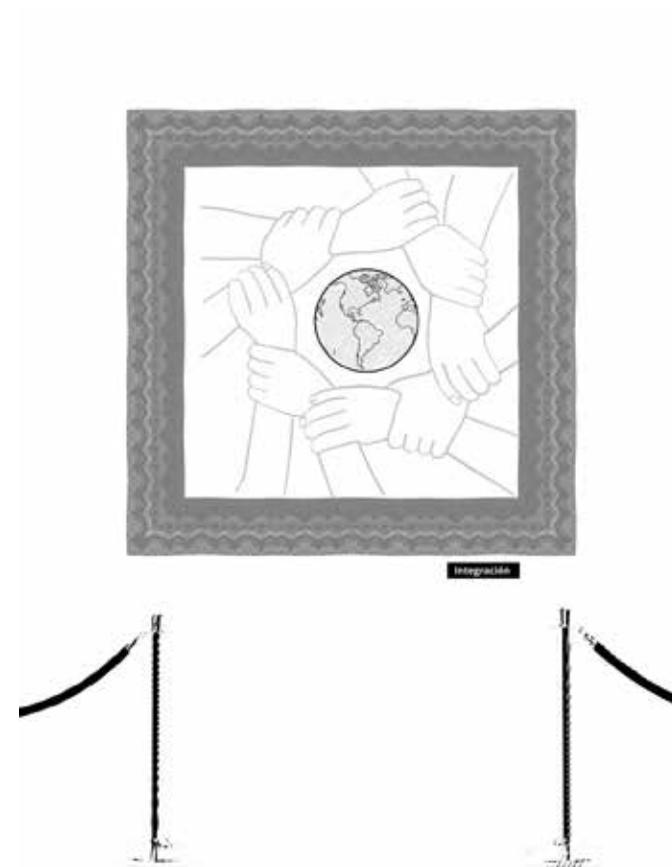
En este momento del capitalismo, pautado por el poder omnímodo del mercado, los nuevos actores de poder como el capital financiero exhiben sus propias reglas para que los Estados las acaten y no el contrario, mientras que las corporaciones transnacionales abogan por un mundo sin regulaciones ni institucionalidades ya que ambicionan una total liberación geográfica de los recursos e incluso de las personas, sobre todo de la clase trabajadora, ante la ola de despidos asociada a la inminente reorganización del trabajo y tecnificación de los servicios propiciada por la digitalización y la robotización de amplias áreas. No debe correr riesgos la aspiración de victoria del capital y su proyecto geoeconómico conocido como capitalismo digital, en abierta disputa con una perspectiva de horizonte colectivo que se asienta en la geopolítica y planea un mundo multipolar. En el contexto latinoamericano y caribeño donde esta querrela es

tangible, por la relevancia que tienen los proyectos socialistas y progresistas en curso, están en el escenario una multiplicidad de operativos para imponer el capitalismo, especialmente, a través del disciplinamiento y la represión en todas las escalas y en eso la extrema derecha, que ya tiñó de sangre la región en reiteradas ocasiones, tiene experiencia, relaciones y ambición. La arremetida neofascista que viene de la mano del capitalismo corporativo, busca colocar ese proyecto de sociedad como hegemónico y como única vía, sin ningún desliz. Para lograrlo tienen en su bandeja diversos operativos mediáticos y comunicacionales, desplegados a través del entramado de medios y de una multiplicidad de plataformas a su favor por la gestión propia de los algoritmos y datos.

Asimismo, es patente un significativo despliegue cultural, en un rango de expresiones que van desde la obra clásica hasta el tatuaje o el arte popular. La seducción para controlar el pensamiento y la creatividad están en el orden del día, entre otros por la utilización de conceptos clave para la convivencia humana confiscados para despojarlos de sus sentidos y formatear versiones propias que luego se colocan como verdades absolutas e inamovibles. Así sucede con los valores de la libertad o la democracia, ampliamente manipulados a fin de sustentar su pretensión totalitaria de proscribir el socialismo y hasta la socialdemocracia. El heterogéneo mundillo de la derecha radical latinoamericana se mueve mucho y con apoyos sustanciales. Son parte de su telaraña un importante grupo de fundaciones estadounidenses, europeas y de otras latitudes, también partidos políticos, especialmente, de extrema derecha y cuentan con incondicionales aliados corporativos. En los últimos meses, fueron al México de la gran transformación para pretender mostrar músculo con la Conferencia de Acción Política Conservadora; en otro momento, celebraron en Chile el lan-

zamiento del Grupo Libertad y Democracia; en Uruguay el Foro Latinoamericano por la Libertad y sesionó en Lima con el Foro de Madrid, una instancia neocolonial que sustenta la vigencia de la Iberosfera como unidad geoeconómica, basada en el concepto de Iberoamérica, una invención geopolítica del siglo XVI, cuya incursión fue repelida con el proceso de Independencia. Y hay más acciones, de gran magnitud: intentaron desestabilizar el gobierno de Lula con la destrucción de las instituciones del Estado; planificaron un intento de magnicidio contra Cristina Fernández, vicepresidenta de Argentina; asesaron un golpe y la suplantación del gobierno de Pedro Castillo en Perú; sin hablar de la permanente embestida contra Cuba, Venezuela y Nicaragua, con una cruzada anticomunista que se despliega en todos los campos.

En Latinoamérica y el Caribe el proyecto de futuro ofrece batallas, lo que va del siglo XXI alcanzó significativos horizontes de cambio en disputa con la mayoría de los países, generando, igualmente, trascendentes lineamientos de integración regional que dialogan por el fortalecimiento de un mundo multipolar, con aspiraciones antisistémicas, por un mundo más solidario, más vivo y activo que nunca.



Resurgimiento del fascismo en sus elementos característicos

PEDRO PENSO

El fenómeno del fascismo que emergió en la Europa de entreguerras, cobra relevancia en el contexto político contemporáneo. La crisis del modelo democrático liberal burgués que se manifiesta en la ineficacia y fragmentación del sistema político, así como en la incapacidad de ofrecer respuestas a las demandas sociales, sienta las bases para el resurgimiento de las ideologías que retoman elementos centrales del fascismo del siglo XX. Esta reflexión explora elementos claves para entender el fenómeno del fascismo, tales como: el mito del hombre político, el culto a la violencia, el militarismo, el populismo, el antiintelectualismo y el anticomunismo. Estas categorías contribuyen a la comprensión del fenómeno a fin de comprender cómo estas ideas se manifiestan en el presente.

El mito del hombre político en el contexto fascista se fundamenta en la figura del líder carismático, quien se presenta como la encarnación de la nación y su voluntad. Este liderazgo fuerte y centralizado es visto como la solución a la debilidad del sistema parlamentario. En la

****Pedro Penso es investigador venezolano, especializado en planificación y gestión pública. Docente de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

actualidad, observamos un resurgimiento de líderes que promueven un discurso similar, donde la figura del líder se erige como salvador frente a una crisis de representación. La polarización política y la búsqueda de figuras autoritarias reflejan esta necesidad de un “hombre fuerte” que prometa restaurar la grandeza nacional.

El culto a la violencia es otro elemento central del fascismo que se manifiesta en la glorificación del conflicto como medio necesario para la regeneración nacional. La violencia es vista no sólo como un instrumento, sino como un valor en sí mismo, que puede purificar a la nación de sus males internos. En el contexto actual, el uso de la violencia y la agresión como herramientas políticas se tornó más visible, con movimientos que justifican la violencia en nombre de la defensa de la patria o de valores tradicionales. Esta glorificación de la acción violenta es un eco de las ideologías fascistas que ven en el conflicto una forma de reafirmar la identidad nacional.

Militarismo, estrechamente relacionado con el culto a la violencia, se presenta como una forma de organización social y política que prioriza la fuerza y la disciplina. El fascismo promovía la idea de que el conflicto bélico era esencial para el renacer de la nación. Hoy en día, el resurgimiento de discursos militaristas en diversas partes del mundo, refleja una nostalgia por una supuesta grandeza pasada donde el ejército y la fuerza militar son vistos como pilares de la identidad nacional. Esta tendencia no sólo se limita a la exaltación de las fuerzas armadas, sino que también se traduce en políticas que favorecen la militarización de la vida cotidiana y la resolución de conflictos.

El populismo, caracterizado por la dicotomía entre el “pueblo puro” y la “élite corrupta”, es una de las estrategias más efectivas del fascismo para movilizar a las masas. La crítica al multipartidismo y la fragmentación

política se traduce en un discurso que busca la unidad nacional bajo un liderazgo fuerte. En el contexto actual, el populismo cobra fuerza en muchos países, donde los líderes utilizan un lenguaje simplista y emocional para conectar con la ciudadanía, presentándose como la única voz auténtica que representa los intereses del pueblo frente a las élites. Este fenómeno no sólo refleja una crisis de representación, sino también la búsqueda de soluciones rápidas en un mundo cada vez más complejo.

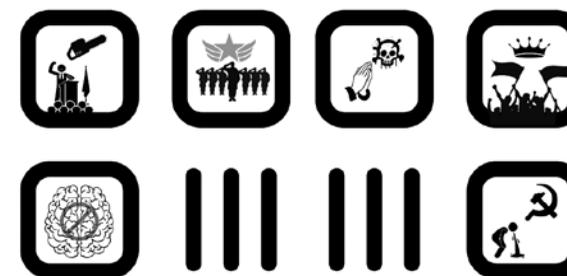
El antiintelectualismo es otra característica fundamental del fascismo, que se manifiesta en la desconfianza hacia los intelectuales y expertos. Esta postura considera que los intelectuales como expresión de las élites responsables de la crisis del orden liberal, están desconectados de las realidades cotidianas del pueblo. El antiintelectualismo se mantiene, con ataques a las élites que se señalan como parte de un sistema que caduco. La simplificación del discurso político y la promoción de la sabiduría popular, sobre el conocimiento especializado, son estrategias que buscan deslegitimar a quienes critican o cuestionan las narrativas populistas.

El anticomunismo, que fue una de las banderas del fascismo en su lucha contra el emergente poder soviético. Este pensamiento aún relevante en el discurso político contemporáneo. La actual crisis del capitalismo trajo aquello de “un fantasma recorre el mundo: el fantasma del comunismo”. Hasta Donald Trump revivió el macartismo contra el socialismo. Durante el ascenso y consolidación del fascismo en el poder, el comunismo se tornó en el enemigo. La demonización del comunismo se utilizó para unificar diferentes sectores de la sociedad en torno a un enemigo común. En muchos contextos actuales, el anticomunismo se presenta como una herramienta para justificar políticas autoritarias y la represión de la disidencia. La retórica anticomunista no sólo se utiliza

para deslegitimar a la izquierda, sino que también se convierte en un medio para consolidar el poder y justificar la eliminación de las libertades civiles.

El resurgimiento de elementos fascistas en el contexto político contemporáneo no es un fenómeno aislado, sino que refleja una serie de crisis que afecta a la democracia liberal burguesa. La búsqueda de un liderazgo fuerte, la glorificación de la violencia, el militarismo, el populismo, el antiintelectualismo y el anticomunismo son características que resuenan en la actualidad y que requieren una atención crítica. Comprender estos elementos es fundamental para abordar los desafíos que enfrentan las sociedades democráticas en un mundo marcado por la polarización y el descontento social. La historia nos enseña que la lucha por la democracia y la justicia social es constante, que la vigilancia y el compromiso cívico son esenciales para evitar la repetición de los errores del pasado.

SYSTEM OF CAOS



La centroizquierda y el nazifascismo

ALESSANDRA PRADEL MORA

En México, las tareas que tienen las organizaciones populares y la izquierda en el poder son históricas. El Humanismo Mexicano y la Cuarta Transformación, dirigidos por Andrés Manuel López Obrador (amlo), despejaron caminos hacia la conquista de derechos y vida digna para millones de mexicanos. Las recientes elecciones presidenciales lo confirman: más de 35 millones de votos respaldaron la continuidad política, dirigida ahora por Claudia Sheinbaum, quien será la primera mujer presidenta de esta nación.

Desde 2018, con el triunfo de amlo, comenzó a instaurarse una serie de políticas que pretendieron recuperar la soberanía nacional y la distribución un poco más justa de la riqueza social. Sin embargo, en el marco de la historia, los gobiernos progresistas tienen asuntos que referir: “la luna de miel” entre la pequeña burguesía y la burguesía, prácticamente, desde la caída del campo socialista trata de una constante. Gobiernos de centroizquierda anduvieron la historia de los tres últimos siglos

**** Alessandra Pradel Mora es editora, escritora y ensayista mexicana.*

deliberando (aunque aún continúan) qué tan a la izquierda pueden llegar y cómo deben hacerlo; esta lógica evidencia el desenlace político e ideológico, por ejemplo, en Europa que se pinta de nazifascismo, mientras que América Latina ondula entre el horror y la esperanza.

La burguesía es una y tiene múltiples formas de gobernar, desde las democracias representativas hasta los regímenes de terror. Quien dude de su carácter, puede escuchar al español Santiago Abascal, líder del partido de ultraderecha Vox, durante el segundo encuentro de la Conferencia Política de Acción Conservadora (cpac), realizado en México: “compartimos con Israel enemigos mortales”.

Bajo la consigna Make Mexico Great Again, en explícita alusión a la campaña de Donald Trump —quien mandó un mensaje grabado al encuentro realizado este año—, la ultraderecha internacional, agrupada en la cpac, orientó a la burguesía mexicana en el establecimiento de sus principios políticos (transfóbicos, homofóbicos y racistas), además plantearon la formación de un nuevo partido político que participará en las elecciones de 2027, bajo el lema “Dios, patria, familia y libertad”.

La burguesía está organizada y sabe quién es el enemigo: “si queremos enfrentarnos al socialismo del siglo XXI, necesitamos libertarios... Si queremos enfrentarnos al progresismo, necesitamos conservadores”. En ocasiones, se llama a sí misma conservadora, en otras, fascista, pero la finalidad es siempre la misma: imponer la “democracia” del capitalismo, la que controla y permite adueñarse de la riqueza de los pueblos.

Por esto, los esfuerzos populares e institucionales de la izquierda en México no pueden estancarse en el plano del reformismo que elevan en lo inmediato el nivel de vida del proletariado, pues, se sabe que en cuanto sus ganancias y sus propiedades se vean afectadas, la bur-

guesía arrebatará cualquier concesión y dejará traslucir plenamente su verdadero rostro: entre tantos otros, el de Bolsonaro, Milei y Bukele. Al contrario, la izquierda mexicana debe transformar las estructuras económicas y políticas a favor del trabajo y no del capital, con la derogación total de todas las leyes aprobadas durante la era neoliberal.

En estos momentos, la propuesta de reforma al Poder Judicial en México busca, en primer término, la elección popular de los jueces y magistrados; es una respuesta al lawfare. Al respecto, algo se aprendió, si en las décadas anteriores el poder judicial fue un refugio y trinchera de la burguesía más reaccionaria y conservadora, ahora deberá ser democratizado. Sin embargo, aún falta camino que recorrer, pues, la respuesta ante este atrevimiento por parte del pueblo mexicano se desenvuelve en varios ámbitos: los empresarios, que condenan la reforma y amenazan con cambiar sus reglas de juego; los miembros del poder judicial, que utilizan a los trabajadores de esa institución como brazo de choque; y, Estados Unidos en un abierto injerencismo, advirtiendo que la reforma es “riesgosa para la democracia”.

Los próximos pasos de la izquierda mexicana serán decisivos; el nazifascismo busca, desesperadamente, caminos en cualquier parte que aspire su emancipación. Anda soterrado, cuando el proletariado construye su historia, pero sin perder sus objetivos esenciales: desorganizar y confundir al pueblo, llevarlo al extremo de la desesperanza.

3

**VENEZUELA
EMBESTIDA NEOFASCISTA**

El neofascismo del Pentágono: el Vía Crucis de Venezuela

LUIS DELGADO ARRIA

El conservadurismo político y los fetichismos teológicos e ideológicos, son cadáveres insepultos. Distinguir lo que pervive o el remanente de lo novedoso o hibridado del presente constituye un gran desafío con visos dramáticos. En dos cuartillas intentaremos esbozar algunas precisiones semánticas entre el fascismo de entreguerras occidental, del siglo XX, el neofascismo, de finales del XX e inicios del XXI, y lo que aventuramos como un desconcertante y novedoso fascismo pentagonizado aplicado contra el pueblo y el gobierno de Venezuela, particularmente, durante esta última década.

1. Desde un abordaje histórico el fascismo surge en Europa en las décadas de 1920 y 1930, con particularismos emblemáticos durante el régimen de Mussolini en Italia y el nazismo en Alemania. El neofascismo emerge a finales del siglo XX e inicios del XXI, en respuesta a la globalización y luego al movimiento acelerado de la desglobalización de los mercados, los ca-

****Luis Delgado Arria es Vicerrector de Investigación y Creación Intelectual de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

pitales, las mercancías, fenómenos concomitantes con los flujos inducidos y masivos de pobreza y miseria, drogadicción y armamentismo desbocado, inmigración y desplazamientos, “revoluciones de colores” y caotización/ balcanización de gran parte de los Estados-nacionales.

2. En lo que respecta al contexto ideológico, el nazifascismo se fundó en una ensalada ideológica que privilegió el nacionalismo, el chouvinismo, el militarismo, el bonapartismo, el totalitarismo, el vanguardismo burgués y hasta el racismo genocida. Los brotes neonazifascistas o “neonazifascistoides”, de fines del siglo XX e inicios del XXI, tienden a ser más eclécticos, incorporando de forma oportunista elementos populistas, histriónicos de marketing, antifeministas e hipernacionalistas.

3. En lo relativo a la estructura organizativa, el nazifascismo de entreguerras se caracterizó por instigar facciones, movimientos y partidos políticos organizados y muy jerárquicos, concretado en el Partido Nacional Fascista que instauró a la postre el III Reich. El neonazifascismo, en cambio, se expresó mediante movimientos más dispersos y tácticos y menos estructurados, valiéndose de redes sociales, inteligencia artificial, algoritmos, narrativas grises, grupos informales y escuadrones para el sabotaje y la muerte integrados por paramilitares, mercenarios, jóvenes y hasta niños reclutados en barriadas muy pobres.

4. En lo relativo a la relación con el Estado, el nazifascismo histórico aspiró garantizar un control absoluto del propio Estado y su expansionismo hacia Estados vecinos, asumiendo, incluso, explícitamente

la necesidad de la eliminación física; verbigracia, con la propuesta denominada “solución final”, de la oposición política, donde reducen al “otro” a la categoría de enemigo a muerte, peste humana, subespecie, piojo subhumano, rata con cuerpo humanoide, etc. El neonazifascismo, en cambio, ha logrado inocularse y operar desde dentro de los sistemas democráticos burgueses, al buscar influir —y subvertir— el espectro político y la soberanía desde dentro y a menudo desafiando las instituciones democráticas y representativas existentes con miras a imponer mediante el uso de organismos de inteligencia los intereses de las grandes trasnacionales industriales/armamentísticas/culturales/ comunicacionales occidentales.

5. En lo que respecta al empleo de la violencia, en el nazifascismo es institucionalizada y sistemática, como eje vertebral de la política del Estado. A diferencia, el neofascismo aunque puede y suele promover la violencia extremista, a menudo se disfraza de resistencia legal y legítima a la violencia del “otro”, utilizando tácticas de guerrilla urbana, guerra de sanciones, guerra psicológica, guerra cognitiva y ciberactivismo.

6. Respecto del empleo de la retórica y propaganda, generalmente, el nazifascismo apela a la grandilocuencia propagandística, categórica y mitológica, glorificando como utopía futura un retorno casi que mágicoreligioso a una pretérita era dorada de la nación. En el neonazifascismo observamos una glorificación acrítica de un líder presentado como redentor del orden social, así como diestro capataz y administrador de las potencialidades de cada país para alinearse y beneficiarse del próspero e inescapable sistema capitalista neoliberal occidental. Además, se apoya en discursos

populistas, simplistas y, a menudo, antiintelectualistas, apelando con maestría a un rico arsenal de disonancias cognitivas, distorsiones cognitivas e ideológicas, miedos arraigados y nuevos pánicos contemporáneos creados al interno de un sistema capitalista, meticulosamente hecho para que todos los que aprovechen sus talentos y oportunidades fácilmente triunfen y hagan realidad su American Dream o su European Dream.

7. En lo relativo a sus posiciones sobre la mundialización o globalización de la economía y el comercio, el nazifascismo de entreguerras fue ambiguo. Defendió e impuso políticas fundamentalmente nacionalistas y proteccionistas pero también pactó con grandes trasnacionales industriales y con la banca de su época. El hoy etiquetado neofascismo (Trump), es abiertamente defensor de políticas antiglobalización, al criticar el libre mercado, el libre comercio y la inmigración ilegal.

8. En lo que respecta a su relación con la democracia, el nazifascismo de entreguerras suprimió todas las instituciones y prácticas democráticas, instaurando un régimen de Estado totalitario que en aras de una supuesta narrativa épica de retaliación, salvación y restauración de la grandeza, impulsó a que las naciones alineadas a ese orden vulneraran todos los derechos humanos, civiles, políticos, individuales y sociales. El hoy llamado neonazifascismo "postmo", representados, entre tantos, por: Uribe, Santos, Micheletti, Moreno, Macri, Bukele, Milei, Bolsonaro. Y en Venezuela por: Borges, Capriles, López, Guaidó, Machado, González Urrutia, etcétera, demostró una disposición farisea y oportunista a participar, formalmente, en procesos electorales e instituciones democráticas, pero siempre procurando subvertir y dismantelar la democracia, la

soberanía nacional y la fraternidad regional desde dentro. Como su proyecto de fondo consiste en desestabilizar y recolonizar a la región y a cada país, al punto de forzar caídas en calidad de Estados fallidos o Estados canallas (verbigracia, las únicas elecciones que reconocieron fueron, precisamente, aquellas en que obtuvieron victorias). Por ello, para su proyecto entreguista recolonizador, sería un contrasentido esperar que los neonazifascistas postmodernos reconozcan ni un sólo fracaso electoral relevante.

9. En el ámbito de la identidad cultural y étnica el fascismo de entreguerras postuló una identidad nacional, fundamentalmente, supremacista, racista y homogénea; por lo general, excluyendo, persiguiendo y practicando desapariciones selectivas, matanzas e incluso genocidios contra minorías étnicas, políticas, religiosas y de género. El neonazifascismo postmoderno pro occidental, pese a ser también de raigambre clasista y racista, sexista y xenófobo a morir, suele centrarse en la identidad de clase y étnica, a menudo con un enfoque racial en el marco de la "superioridad manifiesta", una cacareada "pureza" cultural y una aporofobia disfrazadas bajo el manto mítico/ideológico del desarrollo y el progreso.

10. Respecto de su reacción a las crisis sociales, el fascismo de entreguerras surge en contextos de una honda crisis económica y social para las cuales propone soluciones radicales soportadas en una concepción mitológica y teológica salvífica y un revanchismo étnico de chivoexpiación en judíos, comunistas, gitanos y homosexuales. El neonazifascismo más gaseoso que líquido, también surge en un clima de grave crisis socioeconómica, pero capitalizando el amor o el miedo acrítico

a la inmigración y la pérdida de identidad cultural y de clase en un mundo “felizmente” globalizado. Con todo este nuevo desarrollo de punta para desclasarse y balcanizar; verbigracia, Occidente no sólo alienó, desclasó y desplazó a varios millones de venezolanos sino que le arrebató al país más de 830 mil millones de dólares, una montaña de divisas que si las quisiéramos depositar en billetes de 100 dólares en una estructura construida, sólo cabrían en la gran pirámide de Keops.



Fascismo y guerra cognitiva

ALÍ RAMÓN ROJAS OLAYA

En la última semana de agosto de 2024, bajó la tensión política en Venezuela, aunque en las redes infoelectrónicas continúa la campaña neofascista, disfrazada de las palabras libertad y fe. Pero entendamos que lo único que disminuyó fue la tensión, porque la agresión se mantiene a través de la guerra cognitiva. Este tipo de conflagración no convencional y sin reglas, cuyo escenario se disputa en la mente de cada individuo, tiene como objetivo destruir los valores y programar a la humanidad para el odio. La guerra cognitiva es llamada de sexta generación. La quinta fue la guerra cibernética, la cuarta la aeroespacial, la tercera la aérea, la segunda la naval y la primera la terrestre.

El 9 de noviembre de 2017, Sean Parker escribió en su cuenta de Facebook, red infoelectrónica de la que es cofundador: “Sólo Dios sabe qué le está haciendo esto al cerebro de nuestros hijos”. Este tipo de guerra maneja el sesgo cognitivo como fenómeno estudiado en psicología social, que hace referencia a la tendencia sistemática de pensar de manera distorsionada, debido a la interpretación sesgada

****Alí Ramón Rojas Olaya es educador y escritor venezolano. Docente de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

de la información disponible. Si la guerra cognitiva es el revólver, las redes infoelectrónicas son las balas.

El proceso de pensamiento que se llevó a cabo para crear estas municiones se centró, explica Parker, en la pregunta: “¿Cómo consumen los usuarios la mayor parte posible de su tiempo y cómo es la atención consciente?”. Parker responde: “Esto significa que necesitamos darle una pequeña dosis de dopamina de vez en cuando” a quienes dicen “me gusta”. Después de este, vendrán muchos más. Se trata, expone Parker, de “un ciclo de retroalimentación de validación social... exactamente el tipo de cosa que un hacker podría idear porque está explotando una vulnerabilidad en la psicología humana”.

Gracias a un patriota cooperante, supimos de las acciones de María Corina Machado Parisca, el mismo día de las elecciones presidenciales, del 28 de julio de 2024: “Yo sabía que íbamos a perder porque esa chusma, de más de 5 millones, apoya al “piazó e’autobusero” y para colmo el sistema electoral está blindado (antes era mejor porque acta mataba votos). El plan era hacerle ver a nuestra gente que estábamos ganando, después de que Elvis Amoroso anunciara los resultados cantar fraude, luego cacerolear, echar tiros, “guarimbear”, incendiar centros de salud, guarderías, sedes del Psuv, instituciones del gobierno, quemar negros chavistas, tumbar estatuas de Chávez, poner guayas para degollar a motorizados. Ya contraté varios comanditos (pranes, malandros, azotes de barrios, narco-trafficantes). Hay que sembrar el caos. La CIA, Biden, Milei y Netanyahu me apoyan. Recuerden que cuento con mis amigos Elon Musk y Mark Zuckerberg expertos en guerra cognitiva”. Mientras ella vociferaba, el candidato derrotado, Edmundo González Urrutia, permanecía callado, su rostro mostraba signos de fatiga.

Siguiendo órdenes de la Iron Lady, como llama la revista Times a la señora Machado, los terroristas salieron

a llevar adelante sus fechorías, entre tantas destruyeron dos estatuas que forman parte de la simbología espiritual del pueblo: el indio Coromoto y José Gregorio Hernández.

Para el sacerdote jesuita Ignacio Martín-Baró, la agresión es aquel “instinto que lleva al hombre como animal a combatir contra los miembros de su misma especie”. Para el padre de la psicología de la liberación, “la fuerza instintiva de la agresión opera según un modelo de tipo hidráulico: la energía instintiva se va acumulando y va produciendo un estado tensional que, ante los estímulos adecuados (estímulos desencadenantes), hace posible el comportamiento agresivo”.

Para el sacerdote jesuita Ignacio Ellacuría, los terroristas “han organizado sus vidas en torno a valores inhumanos”. Para el entonces rector de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”, el sistema civilizatorio occidental “se sustenta sobre unos pocos que manejan la mayoría de los recursos, mientras que la gran mayoría ni siquiera puede cubrir sus necesidades básicas”. Por tal razón, Ellacuría propone como “crucial definir un sistema de valores y una norma de vida que tenga en cuenta a todo ser humano”.

Las vidas de estos dos españoles de nacimiento, pero salvadoreños por nacionalización, fueron cercenadas el 16 de noviembre de 1989. Entre 1981 y 1983, González Urrutia se desempeñó como primer secretario de la embajada venezolana en San Salvador. Desde allí, junto a Leopoldo Castillo, colaboró en el entrenamiento de estos terroristas.

Hagamos un ejercicio: disminuyamos el tiempo de uso de las redes infoelectrónicas. Leamos libros de papel. Hagamos ejercicios físicos. Resolvamos problemas matemáticos. Conversemos con nuestros amigos. Cantemos en coro. Comamos en familia. Hagamos más humana la humanidad.

La guerra cognitiva contra Venezuela

JOSÉ GARCÉS

La ultraderecha propuso como estrategia general incorporar a Venezuela en las filas del neofascismo. Este propósito ambicionaron concretarlo, inmediatamente después de las elecciones del 28 de julio a través de un golpe de Estado fallido bajo la racionalidad de la guerra híbrida. En este contexto, sofisticaron sus objetivos dándole preponderancia a la guerra cognitiva.

Al respecto, creemos que la forma de lucha de algunos movimientos progresistas, otrora publicitada por los zapatistas, fue copiada, asimilada y, ante todo, pervertida por la derecha, de manera que en lo inmediato quisieron “cambiar el mundo sin tomar el poder”. Por ende, profundizaron la guerra de baja intensidad.

Entre tantas aristas, emprendieron la estructuración de un antipoder. John Holloway refirió que el antipoder es un concepto más radical que el contrapoder, ya que se propone la disolución total de las relaciones sociales, jurídicas y políticas. Este argumenta que la idea

****José Garcés es psicólogo social y clínico venezolano.
Investigador de la Universidad Internacional de las
Comunicaciones.*

de tomar el poder para abolirlo es una ilusión, y aboga por una revolución que no busque conquistar el poder del Estado, sino que aspire a dismantelar completamente sus estructuras. Además explica, expresamente, que “el antipoder se presenta como una forma de empoderamiento social que busca reemplazar las relaciones de dominación con nuevas formas de organización social que no estén basadas en el poder sobre otros. En ese sentido, el antipoder se entiende como un proceso de liberación que trasciende las dinámicas de poder tradicionales y se enfoca en la creación de un tejido social donde las relaciones de poder sean un recuerdo del pasado”. De manera que la construcción de un antipoder era una estrategia que favorecería a las clases populares. Sin embargo, la derecha vio una veta de oro en esa mina y retorció los objetivos del antipoder para ellos apropiarse las estrategias de lucha de los pueblos. En resumen, mientras que el contrapoder busca confrontar y equilibrar el poder existente, el antipoder busca su completa disolución y la construcción de nuevas formas de relacionamiento social.

En relación con lo expuesto, en definitivas cuentas, la derecha se planteó la construcción de un antipoder a favor de los intereses del capitalismo financiero. Esta tesis, puede tener consonancia con la tesis “libertaria” promotora del individualismo, egoísmo y la competencia, distintivos del “hombre que vendrá”, intrépido y cruel, y todo esto enmarcado en las nuevas relaciones de producción lideradas por el tecnofeudalismo. En suma, los hechos acaecidos, un día después de las elecciones presidenciales en Venezuela, exacerbaron el componente emocional de la guerra cognitiva. Así, crearon el caldo de cultivo para una conmoción general a través de un sesgo cognitivo que impulsara el quiebre de las relaciones sociales con el fin último de deslegitimar el Estado.



Juventud violenta: un programa imperial

JOSÉ GREGORIO LINARES

Históricamente, bajo las banderas del progresismo, la juventud estuvo impregnada de un espíritu de solidaridad y lucha a favor de los más necesitados. Sin embargo, en Venezuela presenciamos hechos insólitos de extrema violencia ejecutados por pandillas de jóvenes insensibles ante el dolor ajeno, ideológicamente vacíos, incapaces de formular una propuesta política coherente, pero articulados con movimientos políticos de corte fascista. Hace pocos años ni el más sombrío de los utopistas lo fuera vaticinado.

Es un error creer que esta barbarie antihumana es consecuencia, exclusivamente, de la estrategia desestabilizadora de la derecha en la actual coyuntura política. Para que ocurran hechos criminales cómo los ejecutados por estos jóvenes sin que, además, se conmuevan ante el dolor causado, debió irse incubando, progresivamente, una cultura de la muerte. Hasta ahora prestamos poca atención a este fenómeno de insensibilidad y deshumanización. No estuvimos lo suficientemente alertas ante

****José Gregorio Linares es historiador y escritor venezolano. Profesor de la Universidad Bolivariana de Venezuela y de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

el hecho de que el fascismo para desarrollarse necesita de una juventud egoísta, indolente, mercantilizada, perversa y violenta. Una juventud carente de un sólido sistema de valores humanistas y democráticos, ajena a cualquier patrón de convivencia social.

Pero si antes no prestamos suficiente atención al problema, ahora estamos obligados como venezolanos y como ciudadanos a darle solución si queremos rescatar el sentido de humanidad, los lazos sociales que los cohesionan y eso que Augusto Mijares llamó "lo afirmativo venezolano". En ese sentido creo que debemos: desentrañar los mecanismos y los medios que fueron utilizados para activar estos dispositivos de odio, insensibilidad y destrucción; conocer hasta dónde se extendió y cuán profundamente caló el daño en el alma de nuestra juventud; buscar, como política de Estado, la manera de erradicar la cultura de la muerte de la psique de estos muchachos; enfrentar con firmeza las organizaciones y medios que pusieron en práctica semejante programa de deshumanización y barbarie.

El problema es sumamente grave y complejo, por tanto, si no lo abordamos de manera holística y sólo atacamos sus manifestaciones políticas y judiciales no lo estaremos combatiendo de raíz y el mal se mantendrá latente y reaparecerá cada cierto tiempo. De este modo, aunque tácticamente ganemos la batalla política y conservemos el poder, estratégicamente perderemos la batalla cultural y humana que es la razón de ser de nuestra Revolución. En consecuencia, es de suma clave abordar esta situación integralmente en vista de que la vida y la cultura están bajo amenaza; luego, cualquier intento de acuerdo social, no será acatado. Por ende, es necesario crear las bases espirituales de una nueva sociedad basada en el amor y la compasión a fin de fortalecer el proyecto socialista y el tejido humano que garantiza la mínima

convivencia social, de lo contrario estaremos fabricando una sociedad decadente, moralmente perversa, espiritualmente deshecha y políticamente vacía.

Los jóvenes son quienes a la larga deciden el rumbo político de un país. Son quienes a futuro toman el control de la sociedad. Por tanto, principalmente, hacia ellos fue dirigida la campaña deformante. Las potencias enemigas de Venezuela saben que deben minimizar los riesgos de un enfrentamiento abierto como el llevado a cabo en otras latitudes. En consecuencia, propusieron ganarse a la juventud para que los ayuden en sus insensibles propósitos. De este modo, transformaron a muchos jóvenes en activistas de la violencia. Estos no poseen la más mínima formación política ni están en capacidad de debatir ideas; pero sus acciones desalmadas sirven para atentar contra la estabilidad política del Gobierno. Más aún, conforman la condición subjetiva indispensable para que nazca el fascismo.

Las potencias imperiales impulsaron este programa antiético, antinacional e inhumano: ¿cómo desarrollaron semejante programa? Una primera pista para responder esta interrogante, lo pensó el marxista polaco Zigmunt Bauman. Dicho pensador estudió las estrategias que pusieron en práctica las metrópolis para lograr el dominio del mundo sin necesidad de usar la fuerza militar. Expresó que en la actualidad la prioridad de dichas potencias consiste en ocupar la mente y el corazón de los jóvenes para que estos se conviertan en una suerte de eunucos ideológicos. En su libro *Los retos de la educación en la modernidad líquida* explicó el prototipo de joven que las potencias se plantearon crear: un ser marcadamente individualista, sin referentes históricos ni arraigo con su espacio local o nacional, sin compromiso con ideal alguno, sin lazos afectivos duraderos, ni respeto por las normas y la autoridad, insensible ante las

penurias sociales y ambientales, indiferente al arte y la cultura, subsumidos en el mundo virtual, consumidor compulsivo de mercancías de moda, sin formación política alguna, negado a realizar cualquier esfuerzo físico o intelectual, sin hábitos de lectura y con escaso vocabulario, dado a la diversión pueril, profundamente racista y clasista, sin escrúpulos morales.

Todo este programa de fascistización de nuestros jóvenes se viene desarrollando desde hace décadas; y muchas modas curriculares, aparentemente inocentes, tributan a este propósito. Todo esto se realiza a través de los medios de comunicación, las redes sociales, los espacios de distracción, los centros educativos, los videojuegos, los centros comerciales, etc. Así, de manera aparentemente natural crearon el caldo de cultivo del fascismo y el terrorismo. De modo que para cursar este programa de perversión sólo hace falta tener un celular inteligente, salir de compras o prender el televisor. Entonces ¿qué hacer para impedir que a nuestros jóvenes les secuestren esa etapa extraordinaria de la vida que históricamente ha estado al servicio del bien y de la humanidad?



Universidad pública venezolana: ¿Por qué devino de ultraderecha?

ALEXANDRA MULINO

Años 80

En las universidades públicas venezolanas, durante la década perdida, la militancia de izquierda revolucionaria fue embestida por las ideologías posmodernas anticomunistas y tecnocráticas.

En el ámbito socioproductivo, el toyotismo y el proceso de reingeniería reclamaban espacios frente a la concepción taylorista, máxime ante la economía política marxista. El predominio del “trabajo muerto” sobre el “trabajo vivo” como consecuencia del galopante proceso de financiarización requería legitimación sociológica, antropológica y filosófica con la finalidad última de implosionar los elementos estructurales de la acción revolucionaria entre los jóvenes de la época. El descredito del proyecto soviético y de los partidos comunistas como anti-democráticos, consolidaron posiciones abiertamente anti-izquierdistas en los ámbitos, básicamente, académicos. En

****Alexandra Mulino es socióloga y educadora venezolana. Docente en la Universidad Central de Venezuela. Correctora editorial de la Universidad Internacional de las Comunicaciones.*

consecuencia, los reductos revolucionarios sufrieron acoso, persecución e invisibilización creciente en los debates teóricos, políticos e ideológicos intramuros. Mientras que en la calle, el aparato represivo del Estado asestaba golpes al movimiento de izquierda revolucionaria: las masacres de Cantaura, 1982, Yumare, 1986, El Amparo, 1988, y el marzo merideño de 1987.

Años 90

Desapariciones forzadas y asesinatos selectivos de líderes estudiantiles revolucionarios posibilitaron una reforma pedagógica y curricular en la educación universitaria del país en contra del pensamiento crítico, más aún, antimarxista. La malla curricular estructuró asignaturas de contenido mínimo en el marco de la superespecialización. Las explicaciones teóricas y epistemológicas de la totalidad social fueron sustituidas por argumentos de carácter opinático, exaltando, así, el punto de vista, en menoscabo del problema de la verdad en las ciencias sociales y humanas.

Durante esta década, el área estratégica dominada por los Estados Unidos, apuntaló las inversiones inorgánicas de capital que desmantelaron la economía real según los preceptos del Consenso de Washington. La concepción neoliberal impuso reformas jurídicas relevantes en contra del Estado de derecho y justicia difamando, así, las organizaciones sindicales y estudiantiles de izquierda. El “viernes negro” en Venezuela, en el año de 1983, bajo el mandato de Luis Herrera Campins, marcó el inicio de esta carrera destructiva que culminó con el asesinato de Belinda Álvarez en 1992 —y otros dirigentes estudiantiles— en manos de la Policía Metropolitana (PM), comandada por el entonces gobernador Antonio Ledezma.

El salto de la izquierda a la derecha

Ante estos acontecimientos, geopolítico y de coyuntura,

buena parte de los profesores y estudiantes de izquierda se pasaron a las filas de la derecha, avergonzados de su pasado revolucionario. Diseñaron a todo “galope” programas académicos funcionales a la racionalidad tecnocrática con su correlato posmoderno del “todo vale”. Aislaron los departamentos y las cátedras de los partidos políticos anticapitalistas. Vulneraron la libertad de cátedra con temarios de contenido ahistórico, cosificando la lucha de clases y acusando a la teoría marxista de economicista. Las cátedras rebeldes fueron aisladas hasta hoy. El vaciamiento de la memoria histórica de la resistencia, consistió en la destrucción de lugares emblemáticos que recordaran a los combatientes.

La última estocada

Hoy, las universidades públicas centran sus intereses curriculares en concepciones pedagógicas, sociopolíticas y culturales sin contenido de clases, calificado como un anacronismo. Los conceptos y las categorías bajo la vigilancia de la filosofía de la ciencia y la sociología del conocimiento son sustituidos por nociones que están por debajo de la doxa. Lecturas que vulneran la totalidad social, programas académicos sin lucha de clases, profundizaron la racionalidad instrumental en la conformación de las relaciones sociales que allí se establecen. Bajo este nuevo canon, la mayoría de los jóvenes aspiran el título universitario con fines individualistas. La patria y la soberanía carecen de sentido práctico. Tan sólo ansían las comodidades pequeño burguesas para continuar con sus vidas privadas, por ello no temen la racionalidad “libertaria” que promulga María Corina Machado. Es decir, desean eficiencia sin justicia, eso no tiene importancia. Precisamente, es notorio el trabajo de aplanamiento históricosocial realizado en las universidades, durante décadas, en vista de que buena parte de sus estudiantes y profesores apoyan estas pro-

puestas engañosas de “plenas libertades” que se traducen en privatizaciones masivas del sector público (educación, salud e industrias básicas del Estado), asunto que los perjudicarían enormemente por el lugar que ocupan en la escala empirista de la estratificación social, buena parte son de la clase media baja.

Al respecto, es importante subrayar que en los años 60, del siglo XX, los maestros Rodolfo Quintero y Pablo Troncone, de la Universidad Central de Venezuela, UCV, alertaron la presencia de “fichas” de la Agencia Central de Inteligencia (CIA, en sus siglas en inglés), en calidad de docentes e investigadores. Denunciaron que estos “académicos” laboraban por los siguientes objetivos: a) acabar con los logros de la renovación universitaria, b) quebrar el movimiento guerrillero urbano y rural, c) infiltrar a los partidos de izquierda y d) desprestigiar las pesquisas teóricas marxistaleninista y maoísta. Por ello, urgía el cambio curricular con la anuencia de las autoridades adecas y copeyanas (en conjunto con el gobierno de turno presidido por Rafael Caldera, la burguesía criolla, fedecamaras y el alto clero), orden acatada con el brutal allanamiento de la universidad por efectivos del ejército y la policía en el mes de octubre de 1969.

Casi sesenta años después, en la UCV llevan adelante una reforma curricular por competencia, además de incluir los parámetros de la Unesco, sin rubor alguno. La autonomía y la libertad de cátedra son vulneradas con exigencias que aplanan la crítica y la disidencia. La discusión es desestimada por la entrega inmediata de programas académicos que conformarán la malla curricular en un andamiaje que exalta la competitividad como virtud.

En efecto, la acumulación de capital sin “rostro humano”, requiere mercados y menos Estado de derecho e interventor. Por consiguiente, el aparato escolar, en sus distintos subsistemas, debe reproducir y afianzar valores

y normas individualistas, altamente finalistas, motivados siempre para conquistar metas, sin explicaciones históricas y menos aún culturales. Las distinciones estructurales entre el desarrollismo, el nodesarrollo y el antidesarrollo desaparecen diluidos en discursos psicologistas e historiográficos. Por lo tanto, la ciencia que no es científicismo se torna en una narrativa entre otras. Es decir, que las consecuencias éticas y morales del discurso y su hacer se relativizan tanto que cualquier acción se justifica. Esta lógica termina respaldando, según el punto de vista, la matanza de palestinos.

La razón técnica sin un contenido humanista y científico social, llega a ser fascismo. Por ende, la peligrosidad de convertir a las universidades en fábricas de hacer títulos. Motivar para alcanzar objetivos transforma en “monstruos” a los estudiantes y estupidiza a los profesores. Más aún el hecho de interpretar cifras, tasas, etcétera, para explicar la deserción escolar, entre otros problemas de la sociología de la educación, omitiendo la totalidad social, la lucha de clases, en fin la historia (que no es historiografía), torna al otro en un mero dato estadístico. De esta suerte, el pensamiento crítico y solidario salva. Es necesario arrancar de las garras del científicismo a la ciencia, básicamente a la ciencia marxista, con la finalidad última de reubicar el debate en sus justos términos éticos y políticos a favor del ser humano y en contra del tecnicismo que requiere individuos. La escuela debe evitar la degeneración de la persona a su condición primaria, biológica, como simple mamífero. Mas si insisten en desplegar la lógica instrumental sin un contrapeso social, antropológico e histórico bolivariano y americanista, estaremos formando seres insensibles, consumistas, endorracistas, apátridas, proyanquis e inmediateístas; el caldo de cultivo del neofascismo.

ACUARTELADOS

011119



ANOTHER BRICK IN THE WALL

Mientras el mundo parece precipitarse hacia el abismo, impulsado por un capitalismo en crisis sistémica que busca una solución en las guerras imperialistas, desde Europa, hasta Estados Unidos y América Latina, vuelve el espectro de un neonazifascismo, a lo que la burguesía occidental observa y deja hacer, esperando que "resuelva sus problemas". En este panorama sombrío, en el que en los países de Europa las fuerzas alternativas son débiles o dispersas, abandonadas por una izquierda neoliberal e imperialista, que olvidó su papel, se atacan aquellos gobiernos que, como Venezuela (junto con Cuba, Nicaragua, Bolivia y el conjunto de países progresistas de América), han retomado el sueño de Bolívar, renovando la esperanza de redención para los sectores populares. Contra Venezuela, contra "la amenaza del ejemplo", que indica al pueblo la existencia de una alternativa al capitalismo, las fuerzas de la reacción están desatadas; e impulsan la avanzada del neonazifascismo, como lo demuestra esta colección de ensayos que analizan Las caras del fascismo en el tercer milenio. Un libro publicado con motivo del "Congreso contra el Fascismo", convocado por el presidente Nicolás Maduro, elegido para un tercer mandato al frente de la nación. A 25 años de la victoria de Hugo Chávez en las elecciones del 6 de diciembre de 1998, la Revolución Bolivariana aparece como un laboratorio de experimentación y resistencia, que emerge como una nueva esperanza para el siglo XXI.

